

**SERIE
EDUCACIÓN
CRISTIANA
CONTINUA**

Emilio Voigt

Jesús de Nazaret

Emilio Voigt

Jesús de Nazaret

Manual de estudios

Serie
EDUCACIÓN CRISTIANA CONTINUA

Emilio Voigt

Jesús de Nazaret

Manual de estudios

Editora
Sinodal

Facultad
EST

2008

© Escuela Superior de Teología (Facultad EST), 2008
Rua Amadeo Rossi, 467.
93030-220 São Leopoldo – RS
Tel.: (51) 2111 1400 – Fax (51) 2111 1411
est@estedu.br

www.est.edu.br

Publicado por la
Editora Sinodal
Apartado Postal 11
93001-970 São Leopoldo/RS
Tel.: (51) 3037 2366
editora@editorasinodal.com.br

www.editorasinodal.com.br

Producción editorial e gráfico: Editora Sinodal

Serie: Educación cristiana continua

Organizador: Emilio Voigt

www.ead.est.edu.br

ead@est.br

Publicado con el apoyo de la Federación Luterana Mundial y de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana (IECLB)

Publicado bajo la coordinación del Fondo de Publicaciones Teológicas/Programa de Pos Graduación en Teología de la Facultad EST de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil.

Tel.: (51) 2111-1400

est@est.edu.br

Fax: (51) 2111-1411

www.est.edu.br

B815p Voigt, Emilio

Jesús de Nazaret: manual de estudios / Emilio Voigt. – São Leopoldo:
Sinodal/EST, 2008.

96p. ; 21x28 cm.

ISBN 978-85-233-0918-3

Serie Educación Cristiana Continua

1. Cristianismo – Educación Cristiana. I. Título.

CDU 23/28

Catalogación en la publicación: Leandro Augusto dos Santos Lima – CRB 10/1273

Preámbulo de la Serie Educación Cristiana Continua

La Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil – IECLB entiende que la Educación Cristiana es un proceso comunitario y continuo para el ejercicio de la fe. Este aprendizaje se aplica a toda persona a través de sus vidas. Los libros de la Serie Educación Cristiana Continua constituyen una acción efectiva de la IECLB a través de las cuales se propone, a los diversos grupos de las iglesias, el estudio y la reflexión de temas relevantes al desarrollo de la misión de la iglesia, con lo cual se da testimonio del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

El libro “Jesús de Nazaret” aborda la vida de Jesús y su contexto histórico. El Pastor Dr. Emílio voigt, autor del libro, trae transformaciones importantes que pueden ampliar nuestra visión y comprensión respecto al tema. A partir de las reflexiones del libro, la IECLB en asociación con las Facultades EST, centro de formación de nuestra iglesia, llevó a cabo el curso Enseñanza a Distancia (EaD) sobre el tema del libro. El curso contó con una buena participación de personas de diversos lugares y abrió puertas para otros cursos vinculados a otros asuntos.

Así, la IECLB se alegra con la traducción e impresión de este libro al Castellano o Español impulsado por la Federación Luterana Mundial y en estrecha colaboración de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en Alemania (VELKD) y la Iglesia Cristiana Luterana de Honduras (ICLH).

Esperamos que este material siga contribuyendo a la educación cristiana en otros lugares y contextos.

Rev. Dr. Nestor Paulo Friedrich - Pastor Presidente de la IECLB.

Presentación

Hola, que bueno es tenerles aquí. Si usted está leyendo estas líneas es porque tiene interés y quiere conocer más de la persona de Jesús. La propuesta de este libro que es: traer informaciones de Jesús y de su contexto histórico.

El objetivo del libro y de la serie “Educación Cristiana Continua” es proporcionar conocimiento y capacitar a las personas para la vivencia y el testimonio de la fe. El lenguaje, busca ser simple, para que el libro sea accesible a un gran número de personas. El contenido de este libro, reflexiona sobre las recientes investigaciones científicas. Por lo tanto, también los/as estudiantes de teología, pastoras y pastores que pretenden refrescar o a profundar sus conocimientos podrán hacer uso de este libro.

El libro fue pensado como un manual para ser estudiado en grupo o individualmente. Contiene cinco capítulos temáticos organizados en pequeñas unidades. Las unidades siguen la misma estructura: descripción de los objetivos, desarrollo del tema y preguntas para reflexión.

El contenido del libro quiere servir de base para las reflexiones y para la construcción de conocimientos. Para una mejor participación y para aprovechar mejor este libro, lea cada capítulo con atención y reflexione sobre las preguntas indicadas. De preferencia, discuta y comparta sus reflexiones con otras personas. Constituya un grupo de estudio, esto le ayudara a aumentar el conocimiento y ciertamente crecerá la comunión.

Buena lectura y buenas reflexiones.

Emilio Voigt

Índice

Capítulo 1 – El contexto histórico.....	7
Unidad 1: Informaciones generales.....	8
Unidad 2: Organización de la sociedad.....	14
Unidad 3: Contexto político y religioso.....	21
Capítulo 2 – Lo que sabemos sobre Jesús.....	28
Unidad 4: Las fuentes sobre Jesús.....	29
Unidad 5: Jesús antes de la actividad pública.....	34
Unidad 6: El ministerio de Jesús.....	39
Capítulo 3: Jesús delante de las necesidades básicas.....	44
Unidad 7: Alimentación, vestuario y vivienda.....	45
Unidad 8: Jesús delante de las necesidades básicas.....	49
Unidad 9: Recomendaciones de Jesús.....	55
Capítulo 4: Enfermedad y curación.....	61
Unidad 10: Enfermedades y sus consecuencias.....	62
Unidad 11: Origen de las enfermedades y posibilidades de terapia.....	67
Unidad 12: Las personas enfermas y Jesús.....	73
Capítulo 5: El reino de Dios.....	78
Unidad 13: Lo que es el reino de Dios.....	79
Unidad 14: Una nueva sociedad.....	84
Unidad 15: Vida en comunidad.....	89

Introducción

El verbo se hizo carne y habitó en medio nuestro. (Juan 1.14)

La iglesia cristiana confiesa que Jesucristo trajo la posibilidad de reconciliación y salvación para todas las personas y para todo el mundo. Pero Jesús vivió en un contexto histórico y geográfico bien determinado. Fue en ese contexto, que el verbo se hizo carne.

Jesús nació y desarrollo su actividad en la tierra de Israel, también conocida en su época como Palestina. En este capítulo vamos intentar conocerla. Ahora vamos a iniciar nuestra jornada por Palestina. Les deseo un ¡buen caminar!

Estructura del capítulo 1

Unidad 1: Informaciones generales. Esta unidad presenta informaciones sobre las dimensiones, distancia, clima y población en la tierra de Israel.

Unidad 2: Organización de la sociedad. Los temas a tratar serán los aspectos de la cultura mediterránea, la situación social, la organización del trabajo y la organización religiosa.

Unidad 3: Contexto político–religioso. En esta unidad veremos la situación política y los grupos políticos y religiosos en el tiempo de Jesús.

UNIDAD 1: Informaciones generales

OBJETIVO

En esta unidad, serán presentados algunos aspectos de la geografía de Palestina en el tiempo de Jesús: sus dimensiones geográficas, el clima y la población. Durante la lectura, procure reflexionar sobre cómo esos aspectos estaban relacionados a la actuación de Jesús.

La tierra de Israel: distancias y viajes

A pesar de la importancia para el judaísmo y el cristianismo, la tierra de Israel tenía dimensiones geográficas bien reducidas. En el tiempo de Jesús, el área era más o menos semejante al tamaño de Surinam, el país al norte de Brasil. De norte a sur, la extensión era de aproximadamente 240 km y, en el sentido del este al oeste, la distancia variaba entre 50 a 80 km.

Esas distancias pequeñas no deben ser vistas a partir de la realidad moderna, con carreteras pavimentadas y carros veloces. En ese tiempo se viajaba casi exclusivamente a pie. Durante los días muy calientes, sólo se podía caminar durante la primera parte de la mañana y durante el atardecer. Esto permitía un recorrido de más o menos 15 km. Durante los días con temperaturas más agradables, se caminaba en torno de 25 a 30 km. En días frescos, se podía caminar el doble de ese recorrido. ¡Hay relatos que narran jornadas diarias de hasta 60 km! El burro era un medio de transporte y carga muy utilizado, pero también se usaban camellos, mulas y carrozas. El transporte por barco era muy común en la región costera y en el lago de Genesaret.

En el sentido norte-sur había tres rutas principales, cortadas por carreteras en el sentido este-oeste e interconectadas a pequeñas carreteras regionales. A lo largo de las principales carreteras, había hospedajes y cisternas para proporcionar agua a los/d viajeros/as. Las condiciones de viaje no eran buenas y, principalmente la acción de ladrones y bandidos, hacía que los viajes sean peligrosos. Otros problemas y peligros que los/as viajeros/as enfrentaban eran los animales salvajes y las altas temperatura.

Sepa más

- Los peligros en la carretera son descritos en la parábola del buen samaritano (Lucas 10.25-37): un hombre, que iba de Jerusalén a Jericó, fue asaltado en el camino. Los ladrones le robaron su ropa, lo golpearon y lo dejaron casi muerto.
- Jesús era un predicador itinerante. Con sus discípulos, él caminaba por ciudades y poblados. En esas caminadas, Jesús paso por privaciones, tuvo hambre y sed y no siempre encontró acogida o un lugar para dormir. (Lea Marcos 5.17; Lucas 9.51-56; 9.58; Juan 4.6ss).
- Hay varios relatos que hablan de Jesús y sus discípulos viajando de barco. El texto de Marcos 4.36ss muestra que los viajes en barco también eran peligrosos.
- Jesús y las personas que lo seguían enfrentaban situaciones difíciles y peligrosas. Por eso no podemos “romantizar” la vida de Jesús como un predicador itinerante. Sus actividades y viajes estaban marcados por mucho esfuerzo y también por sufrimiento.

Clima

En Palestina, el año es marcado prácticamente por dos estaciones: el verano seco y caliente (abril a septiembre) y el invierno frío y lluvioso (octubre a

marzo). La temperatura y la cantidad de lluvias varían de acuerdo con la localización geográfica. En el litoral, la temperatura varía entre 10 a 15°C en el invierno y de 27 a 32°C en el verano. Las regiones montañosas tienen una temperatura más baja cerca de 5°C. En el invierno puede nevar en las regiones altas como en Belén, Jerusalén o Hebrón.

Las lluvias caen con más abundancia en las regiones próximas al Mar Mediterráneo y con menos intensidad en la vertiente oriental de Cisjordania y en el valle del río Jordán. Eso porque las montañas Cisjordanas, que atraviesan el territorio de norte a sur, actúan como barreras y detienen los vientos húmedos provenientes del mar.

A causa de la estación seca era necesario cavar pozos o almacenar agua en cisternas. Algunas ciudades disponían de manantiales de agua permanente como la fuente de Gihon en Jerusalén. Los acueductos eran usados para transportar el agua. Uno de ellos, construido durante el reinado de Herodes el Grande, transportaba el agua desde el Monte Carmelo hasta la ciudad de Cesárea Marítima. El acueducto tenía una extensión de casi 10 km y sus ruinas pueden ser vistas hasta hoy.

Conozca más

- En sus viajes, Jesús y sus discípulos enfrentaban las diferentes condiciones climáticas: sol, lluvia, frío y calor. El Evangelio de Juan revela que Jesús visitó Jerusalén durante el invierno (Juan 10:22).
- Jesús utilizó ejemplos del clima y de las estaciones del año en sus mensajes.
 - “Aprendan de la parábola de la higuera: cuando sus ramas se renuevan y las hojas brotan, sepan que el verano está cerca” (Mateo 24:32).
 - “Decía también a la multitud: cuando ven aparecer una nube en el poniente, luego dicen que va a llover, y así sucede” (Lucas 12:54).
 - “Vino la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y golpearon contra aquella casa, que no cayó, porque fue edificada sobre la roca” (Mateo 7:25).

Población

En la época de Jesús, Palestina debería tener en torno de un millón de habitantes. La mayoría de la población vivía en pequeñas ciudades y aldeas que tenían entre 500 y 2000 habitantes. Las ciudades y aldeas principales citadas en los evangelios son: Cafarnaúm (Mateo 4:13), Nazaret (Lucas 4:16), Naim (Lucas 7:11), Corozáin (Lucas 10:13), Caná (Juan 2:1), Tiberias (Juan 6:23). La vida cultural, política y económica estaba concentrada en las grandes ciudades, que ejercían el control administrativo y económico sobre las aldeas y ciudades pequeñas.

El centro de la actividad de Jesús era la pequeña región de la Galilea, gobernada en esa época por Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande. El Evangelio de Mateo relata que Jesús caminó por toda Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la buena noticia del Reino y curando enfermedades (Mateo 4:23). Y el Evangelio de Marcos afirma que la fama de Jesús se difundió rápidamente por toda la región (Marcos 1:28).

Hasta el año 4 a.C. la capital de Galilea era Seforis. Después cambió para Tiberiades, junto al lago Genesaret, también conocido como el mar de Galilea o lago de Tiberiades. Galilea es descrita por el escritor Flavio Josefo como una región de tierra fértil y densamente poblada. Se estima que en la época de Jesús, Galilea tenía aproximadamente 1000 habitantes o menos.

Conozca más

- Es común leer que las multitudes se reunía alrededor de Jesús. ¿Qué caracteriza a una multitud? Tanto en la antigüedad como hoy, el concepto de multitud es muy relativo. Para una ciudad grande como Bogotá por ejemplo, mil personas no llegan a formar una multitud. Pero para una ciudad pequeña, ese número es considerado como mucha gente. La palabra “multitud”, que aparece en los evangelios, significa un agrupamiento de personas. No se puede cuantificar o decir exactamente cuántas personas componen una multitud. No siempre eran millares quienes estaban alrededor de Jesús. En

algunos casos, la aglomeración de cincuenta o cien personas ya era considerada como una multitud.

Galilea era dividida en tres regiones: baja Galilea, alta Galilea y la región del lago Genesaret. La baja Galilea era compuesta por valles, planicies y pequeñas montañas. Esa región presentaba buenas condiciones para la población y el transporte. La alta Galilea era una región de montañas altas lo que era difícil para el transporte y la comunicación. La región del lago Genesaret caracterizada por el buen suelo, la riqueza de peces y las buenas condiciones de transporte, era una región bastante poblada. El lago se situaba a 208 metros bajo el nivel del mar. Tiene una longitud de 20 km y un ancho máximo de 11 km en algunos puntos. La mayor parte del agua proviene del río Jordán.

Conozca más

A partir de los evangelios, los dos lugares normalmente más conocidos de Galilea son Nazaret y Cafarnaúm.

- *Nazaret.* Aunque en los evangelios se la llamada de ciudad (Mateo 2:23), Nazaret era una pequeña villa con aproximadamente 1000 habitantes o quizá menos. Algunos estudiosos llegan a decir que, en la época de Jesús, Nazaret tenía como máximo 400 habitantes. Nazaret quedaba a seis kilómetros de Seforis. Ciertamente Jesús tuvo contacto con ciudades grandes como Seforis pero los evangelios indican que él prefería los poblados pequeños y que en ellos encontraba mayor acogida.
- *Cafarnaúm.* Cafarnaúm es mencionada 16 veces en los evangelios, lo cual muestra la importancia de esa ciudad para Jesús. Durante su actividad pública, Jesús posiblemente permaneció la mayor parte del tiempo en esa ciudad y es también posible que Jesús haya vivido con la familia de Pedro (Mateo 4:13; 8:5; Marcos 1:21). No hay consenso sobre el número de habitantes pero se estima entre 1000 a 15000 habitantes.

Para reflexionar

- ❖ Jesús pretendía alcanzar a toda Israel con su mensaje (Mateo 15:24). ¿En qué medida, la geografía, las condiciones climáticas y de viaje podrían influenciar en la misión de Jesús y de alcanzar toda Israel?
- ❖ Ciertamente el contexto histórico influenciaba la actividad de Jesús. ¿Pero la actividad de él podría también influenciar el contexto? ¿De qué forma podría esto suceder?
- ❖ ¿De qué manera la vivencia de nuestra fe es influenciada por el contexto?

UNIDAD 2: Organización de la sociedad

OBJETIVOS

La actividad de Jesús no se puede desvincular de los elementos culturales y de la organización social. En esta unidad se conocerá los aspectos principales de la “cultura mediterránea” y de la organización de la sociedad judaica en la época de Jesús.

La cultura mediterránea

Cada pueblo tiene características particulares, que se manifiestan por ejemplo en diferentes lenguas y costumbres. Sin embargo, varios estudios indican que había una especie de cultura común de los pueblos ubicados al rededor del mar Mediterráneo. Esos pueblos tenían sus características propias pero también elementos culturales comunes. Esos elementos forman la “cultura mediterránea”. Veremos ahora cuáles son los aspectos centrales de esa cultura.

a) La interdependencia entre personas y grupos

En la antigüedad, las personas no se veían como individuos aislados sino como parte de un grupo. Las convicciones y actitudes eran orientadas de acuerdo con las reglas y las expectativas del grupo social. Naturalmente, las personas tenían convicciones y personalidad propia pero no existía un individualismo en sentido moderno. El individualismo es marcado por la competitividad, la poca preocupación por la familia, el desinterés por lo que las otras personas piensan o hacen. En una sociedad individualista, las personas buscan primeramente aquello que les proporciona satisfacción personal.

Para la cultura mediterránea de la época de Jesús, la base de los valores y de las acciones no se centraba en el individuo sino en el grupo. En otras

palabras, el individuo es aquello que el grupo es. Del mismo modo, el grupo es aquello que el individuo es. Lo que le pasa a una persona tiene repercusión en el grupo y viceversa. De esa forma, la responsabilidad por los valores y conductas son tanto del individuo como del grupo.

b) Reciprocidad

El principio de reciprocidad determinaba en gran medida la conducta y las relaciones entre las personas. Este principio es simple: cada bien o favor recibido es de alguna forma retribuido. Una invitación a comer, un pequeño regalo o una buena acción indicaba el inicio de una relación de reciprocidad. No siempre había correspondencia entre los bienes y favores. Lo importante era que el intercambio proporcionaba bienestar o hasta la supervivencia de las personas. Por tanto, la reciprocidad estaba basada en una relación de apoyo mutuo. Esa relación se daba entre personas del mismo status social.

c) Patrón-cliente

La relación patrón-cliente era una interacción entre personas de *status* social diferente. El patrón era alguien que poseía recursos materiales (tierra y riqueza) o estratégicas (influencia, contacto con personas poderosas). La tenencia de recursos le permitía al patrón ofrecer beneficios en forma de regalos, influencia, protección, etc. Normalmente, los clientes no tenían cómo retribuir el beneficio o saldar la deuda. Entonces, se creaba una relación de dependencia de la cual era difícil salir.

d) Honra y vergüenza

Los términos “honra” y “vergüenza” manifiestan valores que alguien tiene o que desea tener y las actitudes y condiciones que una persona debe evitar. Esos valores determinan, el *status* de una persona dentro de un grupo. La honra es el valor que una persona tiene a los ojos de la sociedad.

Los elementos que constituyen la honra y los criterios para recibirla son diversos. Como ejemplo se pueden citar: la castidad, el valor en el campo de batalla, la generosidad en relación al pobre y al extranjero, la compasión delante del enemigo.

La honra y la vergüenza no afectan solamente al individuo. La conquista y la pérdida de la honra individual traen consecuencias para todo el grupo. Cuando es perjudicada la honra necesita ser restaurada aunque se use actos de violencia.

Conozca más

- La relación de interdependencia entre las personas y los grupos (familia, ciudad o pueblo) se pueden ver en los siguientes textos: Marcos 6:3; Juan 1:46; Juan 4:9.
- Tanto en el judaísmo como en el cristianismo había críticas a los valores dominantes de honra y vergüenza. El evangelio de Juan indica que no se debe aceptar gloria de las personas, pero sí la gloria que viene de Dios (Juan 5:44). El hecho de que todas las personas sean iguales delante de Dios y dependan de su salvación es un ejemplo de que la gracia, y no la honra, tiene un valor central. Vea Lucas 16:15; Lucas 22:24-26; Juan 5:44.
- Lucas 22:24-26 indica que la mayor honra consiste en servir y no en ser servido.

La situación social en la Palestina

La base de la economía en palestina era la agricultura. La mayoría de las propiedades era de aproximadamente dos a cuatro hectáreas y una familia sólo conseguía obtener el sustento con mucho esfuerzo y trabajo. Durante imprevistos, como las enfermedades y las malas cosechas, la situación de las familias quedaba muy delicada. Los mayores problemas eran el tamaño reducido de las propiedades, las catástrofes naturales, los impuestos altos y el endeudamiento. Esos problemas hacían con que muchos agricultores perdieran la tierra y se tornaban arrendatarios, trabajadores por horas o hasta esclavos.

Conozca más

- La parábola de los labradores en Marcos 12:1-12 habla de un conflicto entre los arrendatarios y el dueño de la tierra.
- La parábola de los trabajadores en la viña (Mateo 20:1-16) evidencia la difícil situación de los trabajadores que trabajan por hora y esperan por

encontrar trabajo. En la parábola todos consiguieron un empleo pero eso no ocurría siempre.

- Algunos textos narran sobre la existencia de esclavos (siervo, criado): Mateo 8:5-13; 13:24-30; 22:1-13; 24:45-51; Marcos 14:47.
- Hay diversos textos que indican que el problema del endeudamiento era grande en el tiempo de Jesús: Mateo 5:40; 6:12; 18:23-34; Lucas 6:34s; 7:41-43; 16:1-8.

Organización del trabajo

En el campo, las actividades comunes eran arar, sembrar, limpiar, recoger y sacudir. Los hombres se ocupaban principalmente del trabajo en la tierra. Las mujeres en las actividades domésticas, molían las semillas, recogían leña, cuidaban los animales y ayudaban en las actividades de labrado de la tierra. Los/as hijos/as mayores trabajaban en el labrado de la tierra o se quedaban en casa cuidando a los miembros pequeños/as de la familia.

Los principales productos de la agricultura eran los granos, el vino y las aceitunas. El trigo era un producto de exportación y tenía doble del valor de la cebada. El pan de cebada era conocido como el pan de los pobres. El vino también era un producto de exportación. Las aceitunas y aceite de oliva servían como alimento, medicina, combustible de lámparas, y para el cuidado corporal.

El precio del ganado era bastante elevado. Las vacas y bueyes eran usados principalmente como fuerza de trabajo. Las cabras y ovejas eran más baratas y proporcionaban leche, cuero y lana.

La pesca, era una importante actividad económica en el litoral del lago Genesaret. Se pescaba con anzuelo o red. El pescado era vendido fresco, salado o seco. Había industrias de conservación de pescados dedicadas a la comercialización y la exportación.

A la par de la agricultura y de la pesca se tenía la industria textil, alfarería y fabricación de productos de vidrio. Los oficios manuales (artesanías) eran de alta especialización y se concentraban en la ciudad. Normalmente los hijos aprendían el oficio con los padres.

Organización religiosa

Las tres principales instituciones religiosas eran el templo, la sinagoga y la familia.

a) El templo

El templo de Jerusalén era el centro de la vida religiosa del judaísmo. Era el lugar de oración y enseñanza y principalmente de ofrenda de sacrificios. Se realizaban dos cultos con sacrificios por día en los cuales se ofrecía un cordero y otros animales pequeños, además de la ofrenda de incienso.

Los sacerdotes que realizaban los cultos participaban en turnos de una semana y estaban encargados del ese servicio dos veces por año. Normalmente, ellos vivían en los pueblos e iban a Jerusalén durante su turno. En las ocasiones especiales y en los días de fiestas mayores, el sumo sacerdote era responsable por la celebración.

b) Sinagoga

En el tiempo de Jesús, había sinagogas prácticamente en todos los pueblos. La sinagoga era el lugar de lectura de las Escrituras, de enseñanza de la voluntad de Dios y de reuniones de la comunidad. También servían para hospedar a peregrinos y extranjeros. El culto en la sinagoga era los sábados, pero también los días de semana. En una parte más litúrgica se oraba, alababa y se bendecía. La parte doctrinal del culto se componía de la lectura e interpretación de las Escrituras.

c) Familia

La familia era fundamental para la conservación de la fe y de las tradiciones religiosas. Los padres deberían enseñar a sus hijos los mandamientos y contarles los hechos de Dios (Deuteronomio 6:6-9). Los hijos deberían honrar a su padre y a

su madre (Éxodos 20:12). La estructura patriarcal limitaba la posibilidad de la participación de las mujeres en la vida pública. Las familias se vinculaban entre sí por grupos de parentesco y éstos formaban las tribus de Israel.

Conozca más

- Los evangelios relatan que Jesús participo de los cultos en las sinagogas y también en el templo. El usaba esas ocasiones para enseñar y sanar. (Mateo 12:9-13; 13:54; Marcos 1:21; 6:2; Lucas 19:47; 20:1).
- Marcos 13:1 relata la admiración de un discípulo de Jesús delante de la grandiosidad del templo.
- Los evangelios narran que Santiago y Juan trabajaban con su padre (Marcos 1:19-29), Pedro (Simón) y Andrés trabajando juntos y viviendo en la misma casa en Cafarnaúm (Marcos 1:16-29). Eso indica que las familias tenían un vínculo intenso. Pero también hay indicios de personas que se apartaban de la familia (Lucas 12:13; 15:11ss).

Para reflexionar

- ❖ En Israel, la fe no era algo personal o individual sino tenía relación con todo el pueblo. Trate de describir lo que es y cuáles son las consecuencias de una fe individualista y de una fe enraizada en un contexto de grupo.
- ❖ La mayoría de la población de Palestina vivía bajo condiciones financieras desfavorables. Jesús conocía esa realidad mucho bien. ¿Imagina cómo una persona que no sabe lo que va a comer mañana reaccionaría a los dichos de Jesús que están en Mateo 6:25 y Lucas 6:21? Reflexione considerando los siguientes textos: Lucas 12:16-21; 14:12-14; Mateo 25:31-46.
- ❖ ¿Cuál es el papel de la familia de hoy en la trasmisión de los contenidos de la fe?

UNIDAD 3

Contexto político-religioso

OBJETIVOS

En esta unidad, usted sabrá quiénes eran los gobernantes en la tierra de Israel en el tiempo de Jesús. Usted también conocerá a los principales grupos o movimientos que ejercían influencia política y religiosa.

El gobierno de Herodes el Grande

Herodes el Grande (o Herodes) gobernó Palestina durante 33 años desde el año 37 al 4 a.C. Herodes era un rey subordinado al imperio Romano con cierta autonomía. Herodes era mucho astuto y tenía buenas relaciones con los emperadores romanos. Internamente, consiguió mantener el orden utilizando un aparato militar bien organizado. Las revueltas eran combatidas con rigor y los revoltosos eran condenados a muerte. Ni los amigos o familiares eran perdonados. Con miedo de ser engañado, Herodes mando a ejecutar a tres de sus hijos.

Durante su reinado, Herodes expandió las fronteras, haciendo de su reino tan grande como el reinado de David. Realizó grandes obras como carreteras, el puerto de Cesárea y la reconstrucción del templo de Jerusalén. La intensa actividad creaba puesto de trabajos y estimulaba la economía. Por otro lado, las obras tenían que ser financiadas, lo cual se daba por medio de impuestos.

Herodes murió en el año 4 a.C., después de una enfermedad grave. Después de su muerte surgieron luchas y disputas en diferentes partes del reino. Los hijos de Herodes pelearon por la división del poder. Algunas fuerzas políticas vieron una oportunidad para librarse de la dinastía de Herodes. Entre el pueblo aumentó las voces contra la familia herodiana y contra el dominio de Roma. Surgieron revueltas en las ciudades como Jerusalén, Séforis y Jericó. Los romanos

tuvieron que enviar un gran número de soldados para calmar la situación. Muchos revoltosos fueron crucificados y otro tanto de habitantes hechos esclavos.

La división del reino de Herodes

Antes de morir, Herodes dejó un testamento indicando cómo sus posesiones y su reino deberían ser divididos. Ese testamento debía ser ratificado por el emperador romano. Los hijos de Herodes se movilizaron intensamente a fin de modificar el testamento en beneficio propio. Una delegación de Jerusalén fue a Roma pidiendo al emperador el fin del régimen de la familia de Herodes. Después de muchas disputas, el emperador Cesar Augusto confirmó el testamento dejado por Herodes, con algunas modificaciones.

- Arquelao se quedó con las regiones de la Judea, Samaria e Idumea. Recibió el título de etnarca (= príncipe del pueblo).
- Herodes Antipas recibió las regiones de la Galilea y Perea y el título de tetrarca que significa gobernador de la cuarta parte de una región.
- Filipo recibió la Transjordania del norte y el título de tetrarca.
- La hermana de Herodes, Salomé recibió algunas ciudades, un palacio y cinco mil piezas de plata.

Arquelao

Arquelao recibió la parte más importante del reino de Herodes pero fue un gobernante cruel que fue llamado a Roma y expulsado para Galia. Su dominio fue gobernado por procuradores que eran altos funcionarios y oficiales romanos. La administración del día a día quedó a cargo de las autoridades judaicas.

De los siete procuradores que gobernaron Judea, entre los años 6 y 41 d.C., Pilatos es el único del cual tenemos más información. La imagen de procurador bueno en el proceso contra Jesús en Lucas 13.1s y Marcos 15.7 contrasta con las

informaciones de los escritos de Filo y Josefo. Filo lo describió como violento, cruel y lucrativo y confirmado por Josefo. Lucas 13.1 hace referencia a una masacre de galileos promovida por Pilatos.

Herodes Antipas

La actividad de Jesús tuvo lugar principalmente en Galilea la cual estaba bajo el gobierno de Herodes Antipas. No hay mucha información sobre su gobierno que duro 43 años. Como el padre, Antipas hizo grandes obras: palacios, fortificaciones, construcciones y reconstrucciones de ciudades. El dicho de Jesús en Marcos 8.15, el aviso de los fariseos en Lucas 13.31 y la ejecución de Juan el Batista muestran que Antipas no temía de tirar del camino quien lo incomodaba.

Filipo

Así como su padre y sus hermanos, Filipo trató de realizar grandes obras. Jesús camino en los alrededores de “Cesarea de Filipo” (Mc 8.27; Mt 16.13). Filipo dio a esa ciudad el nombre de Cesarea, para homenajear a César (emperador de Roma). Como ya existía una ciudad con el nombre de Cesarea en la costa, Filipo acrecentó su nombre (Cesarea de Filipo). Gobernó durante 37 años y de la poca informaciones, su conducta fue diferente a la sus hermanos gobernando con menos tiranía.

Conozca más

- Herodes el Grande era hijo de Antipater, un idumeo, cuya familia se convirtió al judaísmo en el período de los asmoneos (macabeos). A raíz de su descendencia idumea, Herodes fue considerado por muchos como “medio judío”. Herodes se casó diez veces. Su primer matrimonio fue con Mariana I, nieta de Hircano II. La denominación Magno (Grande) le fue dado por causa de su habilidad política, por la grandeza de sus construcciones y por la pomposidad de su corte.
- En Marcos 6.14, 26 y Mt 14.9 Antipas es llamado rey mientras que Lucas 3.1; 9.7 lo designa como tetrarca. La mezcla de títulos muestra que el pueblo veía

al gobernante como rey; o sea, la diferenciación en el título no era decisivo en el día a día de las personas.

Grupos políticos y religiosos en el tiempo de Jesús

La política y religión no andaban separadas mas formaban una unidad. Veamos ahora algunos grupos y movimientos que ejercían actividades o influencia política y religiosa en el tiempo de Jesús.

a) Fariseos

La principal característica de los fariseos era la preocupación con el cumplimiento de la ley. Para ellos, las normas de pureza no sólo servían para los sacerdotes o el culto sino era válida para todas las personas y en todas las acciones. La intención de los fariseos era vivir en sus propias casas la dignidad de un santuario. Ellos consideraban sus mesas semejantes a la mesa de Dios en el templo de Jerusalén.

La impureza era considerada contagiosa. Quien estaba en contacto con objetos o personas impuras necesitaba realizar rituales de purificación. Por eso los fariseos se lavaban las manos antes de comer (Mc 7.3ss) y no se sentaban a la mesa con cualquier persona. Los fariseos cumplían con el pago del impuesto al templo y el diezmo. Ellos buscaban observar, además de la Ley transmitida en el Antiguo Testamento, los preceptos de la Tradición Oral. También desarrollaron un conjunto de reglas para instruir sobre lo que era permitido o prohibido en el día de descanso (sábado).

Para los fariseos era posible acumular “créditos” junto a Dios a través de buenas obras. Eran consideradas obras de caridad: el ayuno, la hospitalidad, el acompañar funerales, dar limosna, abrigar indigentes. El estudio de la Ley, la meditación y la oración eran consideradas como obras principales.

El grupo de los fariseos era formado, en su mayoría, por personas laicas y con pequeñas posesiones. Ellos no colaboraban con los romanos ni se les oponían

directamente. Pero la sumisión a un dominio extranjero era encarada como una enfermedad que debía ser quitada.

b) Saduceos

El grupo de los saduceos era compuesto por personas de la nobleza laica y sacerdotal. Delante del Imperio Romano su posición era de adaptación. Aceptaban la dominación extranjera siempre que no comprometiera su posición o pusiese en peligro su poder. Los saduceos poseían un código penal detallado y eran severos en la aplicación de las sentencias.

Una de las características de la doctrina de los saduceos era el rechazo de la Tradición Oral y la inclinación al Antiguo Testamento. Los saduceos no creían en la resurrección o en cualquier tipo de vida después de la muerte. Para ellos, no haya premios ni castigos después de la muerte. Si Dios premia o castiga, eso solo puede ocurrir durante la vida terrena. También negaban la existencia de ángeles o espíritus. Hechos 23.8 habla de las diferencias entre fariseos y saduceos: “Porque los saduceos dicen que los muertos no resucitan, y que no hay ángeles ni espíritus; en cambio, los fariseos creen en todas estas cosas.

c) Zelotes

La expresión “zelote” significa “celoso”, “ocupado”. Los zelotes eran “celosos por la Ley” o “celosos por Dios”. Para los zelotes, el pueblo debe mostrar su fidelidad a Dios a través del cumplimiento de la Ley judía. Ellos esperaban que Dios trajera su reino a través de un mesías guerrero. Pero, para ellos, el reino de Dios no viene automáticamente, depende de la colaboración humana. Por eso los zelotes defendían la lucha armada para expulsar a los romanos y restablecer la nación de Israel.

Incluso al dirigir su lucha contra los romanos, los zelotes también se dirigían contra la nobleza judía. Durante la guerra de los judíos contra los romanos (66-70 d.C.), los zelotes emprendieron ataques contra la nobleza herodiana, los mayores propietarios de tierra. En esos ataques, los zelotes destruyeron los archivos oficiales de las deudas para libertar a los campesinos de la esclavitud a que estaban sometidos.

d) Esenios

Los Esenios se consideraba el verdadero pueblo de Dios de la nueva alianza. Para apartarse de las impurezas y de los injustos, ellos formaban comunidades separadas en aldeas y ciudades de Palestina. Eran mucho rigurosos en el cumplimiento de la Ley. Creían que había un combate constante entre la luz y las tiniebla y en el fin de los tiempos, que consideraban próximo, habría la batalla final.

La comunidad de Qumrán, que estaba localizada al margen noreste del mar Muerto, es considerada centro de los esenios. Alrededor de esa comunidad fueron encontrados, en las cavernas, diversos manuscritos con reglas, instrucciones, textos del Antiguo Testamento, cantos de alabanzas. Esos manuscritos son llamados “Escritos del Mar Muerto”.

Conozca más

En algunos aspectos, Jesús compartía las mismas convicciones de otros grupos religiosos. En algunos casos, la diferencia de conducta y opinión era muy visible. Veamos algunos puntos de semejanza y contrariedad:

- Así como los fariseos, Jesús intentaba seguir la Ley. Pero cuando los fariseos se preocupaban en los detalles mínimos, Jesús resume la Ley en el doble mandamiento del amor y pone la vida y el bienestar del ser humano sobre los preceptos de la Ley (Marcos 2:27; 12:28-31).
- Como los esenios, Jesús tenía en común el deseo de renovación del pueblo de Israel y el ideal de compartir los bienes. Pero, para Jesús, la separación entre buenos y malos es obra de Dios y no del ser humano (Mateo 13:24-30).
- Así como los zelotes, Jesús comprendía que solamente Dios puede gobernar sobre Israel. Pero dos hechos fundamentales diferencian al movimiento de Jesús del movimiento de los zelotes: 1) Para Jesús, su actividad no podría acelerar la venida del reino de Dios. El reino viene exclusivamente por acción de Dios. 2) La idea de la guerra santa no era aceptada por Jesús. Para Jesús todo uso de violencia estaba excluido (Mateo 5:38-44).

Para reflexionar

- ❖ En Marcos 10:42-45 Jesús hace una crítica a la forma de cómo los gobernantes ejercían el poder. ¿Es esa crítica válida hasta el día de hoy? ¿Tiene relación con la forma de ejercer autoridad en la familia y en la comunidad?
- ❖ Jesús resumió la voluntad de Dios en el doble mandamiento del amor (Mateo 22:37-40). ¿Cómo podemos hacer concreto ese mandamiento en nuestras vidas?

Capítulo 2: Lo que Sabemos sobre Jesús

Introducción

En esos días, Jesús estaba en la región de Galilea, en un pueblo llamado Nazaret. De allí viajó al río Jordán, donde Juan lo bautizó. (Marcos 1:9)

Después de conocer el contexto más amplio de Jesús, en este capítulo nos ocuparemos de la persona de Jesús. Veremos las fuentes disponibles para conocer a Jesús, las informaciones generales sobre la vida y la amplitud de su ministerio público.

Los evangelios no presentan la actividad de Jesús en detalles o en orden cronológico. Ellos no pretendían escribir una historia de Jesús sino anunciar sus hechos y su mensaje. Los evangelios relatan apenas aquello que fue considerado como más significativo en la vida de Jesús.

Entonces, veamos lo que conseguimos descubrir.

Estructura del capítulo 2

Unidad 4: Las fuentes sobre Jesús. En esta unidad conoceremos las fuentes para el estudio; o sea, los escritos antiguos que hablan sobre Jesús.

Unidad 5: Jesús antes de la actividad pública. La unidad trae informaciones generales sobre Jesús como: lugar y fecha de nacimiento, idioma, formación, profesión y familia.

Unidad 6: EL ministerio de Jesús. Esta unidad ofrece una visión general de la actuación de Jesús con información sobre el periodo de actuación y los motivos que llevaron a la crucifixión.

UNIDAD: 4

Las fuentes sobre Jesús

OBJETIVOS

Las informaciones sobre la persona de Jesús fueron transmitidas a través de documentos escritos. En esta unidad veremos las principales fuentes disponibles para el estudio sobre Jesús de Nazaret. Usted conocerá una teoría sobre el surgimiento de los evangelios y las fuentes extra-bíblicas sobre Jesús.

Los evangelios

La Biblia es el primer lugar para estudiar algo sobre Jesús de Nazaret, especialmente los evangelios. Pero necesitamos considerar por lo menos dos aspectos:

- Los evangelios no cayeron del cielo. Esa constatación es válida para toda la Biblia. Lo que hace de la Biblia un libro diferente a cualquier otro es el testimonio de los hechos de Dios. La Biblia es palabra de Dios escrita por personas.
- Los evangelios no fueron escritos como registro histórico de la actividad de Jesús. Ellos surgieron para fortalecer la fe de las comunidades y auxiliar en el anuncio de Jesús ya sea en la predicación, en la enseñanza o en momentos de conflicto con otros grupos religiosos. El evangelio no es un acta o una biografía, sino un testimonio.

Inicialmente, los relatos sobre Jesús fueron transmitidos de boca en boca o mediante pequeños fragmentos escritos. Solamente después de mucho tiempo de la muerte de Jesús es que los evangelistas comenzaron a juntar las piezas, oyendo relatos de testigos o coleccionando las tradiciones orales y escritas.

No sabemos exactamente dónde y cuándo fueron escritos los evangelios. Se cree que el Evangelio de Marcos fue el primero en ser escrito, posiblemente al rededor del año 70 d.C. Mateo y Lucas probablemente escribieron entre los años 80 y 90 d.C. Así como las fechas tampoco hay informaciones precisas sobre las personas que escribieron y sobre el lugar de redacción de los evangelios.

Los evangelios tienen la misma intención: dar testimonio sobre Jesús. Si usted ya leyó los evangelios atentamente, ha percibido que Mateo, Marcos y Lucas tienen muchas semejanzas pero también algunas diferencias. El Evangelio de

Mateo, por ejemplo, es mucho más grande que el Evangelio de Marcos. El Evangelio de Juan es bastante diferente de los tres primeros.

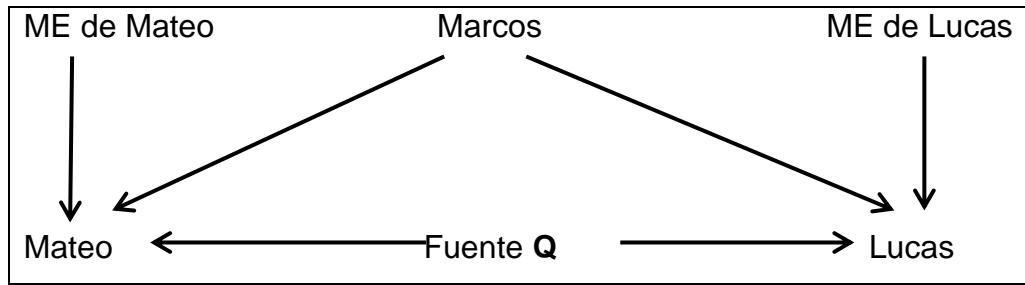
De acuerdo con una teoría muy difundida Mateo y Lucas usaron el Evangelio de Marcos como base para sus evangelios. Eso explicaría los textos comunes. A causa de las semejanzas, los tres primeros evangelios son llamados de sinópticos. El término sinóptico indica que es posible colocar los tres evangelios lado a lado y de una sola vez (sinopsis = vista de conjunto), verificar las concordancias y divergencias entre ellos.

Veamos un ejemplo de comparación sinóptica de los evangelios:

Mateo 19:30	Marcos 10:31	Lucas 13:30
Pero muchos que ahora son los primeros serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros.	Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros.	Entonces algunos de los que ahora son los últimos serán los primeros, y algunos que ahora son los primeros serán los últimos.

Si Mateo y Lucas usaron a Marcos como base ¿cómo explicar los trechos que están en Mateo y en Lucas y no están en Marcos? La historia de la tentación de Jesús, por ejemplo, se encuentra sólo en Mateo 4:1-11 y Lucas 4: 1-12. La explicación es que Mateo y Lucas usaron otra fuente además del Evangelio de Marcos. Esa fuente, común a Mateo y a Lucas, es llamada de fuente Q.

Si usted leyó los evangelios con mucha atención, ciertamente percibió que hay relatos que están solamente en Mateo o solamente en Lucas. Varios trechos del sermón del monte están sólo en Mateo. Por otro lado, el anuncio del nacimiento de Jesús a María es relatado exclusivamente por Lucas. Eso indica que los dos evangelios usaron un material exclusivo (ME) además de Marcos y de la fuente Q. En otras palabras: Mateo uso tradiciones que Lucas y Marcos no tenían y Lucas tuvo acceso a historias que Marcos y Mateo posiblemente no conocieron. Gráficamente podemos ilustrar la teoría de las fuentes de la siguiente manera:



El Evangelio de Juan es bastante diferente de los tres primeros evangelios pero también presenta algún material semejante. Las narraciones en Juan tienen una reflexión teológica más elaborada, con muchos aspectos simbólicos. Es posible que Juan haya escrito su evangelio a partir de tradiciones independientes de los sinópticos.

Lo que acabamos de exponer es sólo una teoría para intentar explicar las diferencias y semejanzas entre los evangelios. No sabemos si fue exactamente así como los evangelios surgieron.

Usted también puede haber notado diferencias en la presentación de un mismo relato por los evangelistas. Marcos 10:46-52 y Mateo 20:29-34 cuentan que la cura del ciego de Jericó sucedió cuando Jesús estaba *saliendo* de Jericó. En Lucas 18:35-43 eso sucede cuando Jesús estaba *llegando* a Jericó. Este es un ejemplo de cómo los relatos se fueron modificando en el recorrer de los años.

Jesús actuó alrededor del año 30 d.C. y el primer Evangelio surgió alrededor del año 70 d.C. Por tanto, entre la actividad pública de Jesús y la redacción del primer evangelio pasaron por lo menos cuarenta años. A pesar de la preocupación por mantener la fidelidad de las tradiciones, es natural que haya diferencias entre los evangelistas en la forma de presentar la actividad de Jesús. No es necesario ni recomendable intentar conciliar las diferencias. Ellas no quita la confiabilidad de los evangelios como palabra de Dios.

Conozca más

- Saber escribir, en la época de Jesús, no era habitual. Además, no había papel y bolígrafo como hoy. Algunos manuscritos fueron escritos sobre el papiro, una especie de caña. Otros eran escritos sobre pergamino, un material hecho de la piel de cabra o res.

- Los manuscritos de los evangelios fueron sucesivamente copiados a lo largo de los siglos. Los manuscritos originales se perdieron y hoy tenemos sólo fragmentos de copias. Los fragmentos más antiguos provienen del siglo II.

Otros escritos del Nuevo Testamento

Fuera de los evangelios, tenemos pocas informaciones sobre Jesús. En las cartas de Paulo hay algunas alusiones a palabras de Jesús, como en 1Corintios 11:23-26, pero sin referencia a las actividades de Jesús. La misma situación se repite en los demás escritos del Nuevo Testamento.

Flavio Josefo

El escritor judío Flavio Josefo, nacido en Jerusalén alrededor del año 38 d.C., fue un comandante militar que lideró la revuelta de los judíos de la Galilea contra Roma. Como prisionero de guerra, colaboró con los romanos como intérprete de las tropas romanas. Más tarde, como escritor apadrinado por el Imperio Romano, escribió una serie de obras de gran valor para el estudio del contexto histórico de Palestina en el tiempo de Jesús. Su nombre judío era José ben Matthias, pero asumió el nombre de Flavio Josefo en homenaje a sus patrones, los emperadores romanos.

Josefo no era cristiano pero encontramos referencias de Jesús en sus escritos. En algunos casos, las referencias de Jesús fueron adicionadas más tarde al texto de Josefo. Pero es probable que alguna referencia básica de Jesús vengan de los escritos de Josefo, de manera que podemos decir que la existencia de Jesús tiene testimonio en un escrito extra bíblico del siglo 1 d.C.

Referencias a Jesús en escritos romanos

Aunque es raro, podemos encontrar algunas referencias de Cristo en escritos romanos del inicio del siglo II. El historiador Tácito escribió una obra llamada "Anales" contando la historia de Roma entre los años 14 a 68 d.C. Cuando narra sobre el incendio de Roma, en el tiempo del Emperador Nerón, Tácito hace una

breve retrospectiva histórica diciendo que Cristo fue ejecutado por el procurador Poncio Pilatos. En ese caso, tendríamos una confirmación de la ejecución de Jesús por un escritor romano.

En escritos de Suetonio y Plinio el Joven también hay breves referencias a Cristo. Esas referencias no son directas pero surgen en el contexto de cuestiones relacionadas al movimiento cristiano en el Imperio Romano.

Conclusión

La existencia histórica de Jesús se evidencia en escritos bíblicos y extra bíblicos. Pero las informaciones más detalladas sobre la acción y dichos de Jesús sólo se encuentran en los evangelios. Los evangelios son palabra de Dios pero fueron escritas por personas a partir de las historias sobre Jesús, contadas en círculos de conversación, celebraciones y momentos de enseñanza.

Para reflexionar

- ❖ La palabra evangelio significa “buena nueva” o “buena noticia”. La gran buena nueva es ciertamente Jesús. A partir de su conocimiento de los evangelios, intente describir –de manera concreta- las buenas noticias que los evangelios le traen. Haga eso pensando en la situación del pueblo en la época en que los evangelios fueron escritos y en su situación personal hoy.

UNIDAD 5: Jesús antes de la actividad pública

OBJETIVO

En esta unidad nos ocuparemos con la vida de Jesús antes de su ministerio público. Veremos informaciones disponibles sobre el lugar y fecha de nacimiento, significado del nombre, idioma, formación, profesión y familia.

Lugar de nacimiento

De acuerdo con el Evangelio de Lucas, la familia de Jesús vivía en Nazaret y fue para Belén a causa de un censo. Jesús habría nacido durante la estadía de María y José en Belén. El Evangelio de Mateo no habla sobre el censo e da a entender que la familia de Jesús vivía en Belén y que se trasladó a Nazaret sólo después de la fuga hacia Egipto. Abra su Biblia y compruebe las dos versiones de este acontecimiento Lucas 2:1-7 y Mateo 2:19-23.

A pesar de las diferencias, los dos evangelios concuerdan que Jesús nació en Belén. Ésa es la tradición que a iglesia cristiana asumió y que cultiva hasta hoy. La localización del nacimiento de Jesús en Belén apunta para el cumplimiento de una profecía: “En cuanto a ti Belén, Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá un gobernante de Israel que desciende de una antigua familia”. (Miqueas 5.2).

Jesús creció y debió haber pasado la mayor parte de su vida en Nazaret. Más tarde, cuando comenzó a anunciar el mensaje del reino de Dios, posiblemente fue a vivir en Cafarnaúm.

Fecha de nacimiento

Las primeras comunidades cristianas no se preocupaban con informaciones sobre el nacimiento de Jesús. Su interés era anunciar al mundo que Jesús era el enviado de Dios que trajo la posibilidad de reconciliación y salvación. Además, sabemos que los evangelios no fueron escritos como registros históricos de la actividad de Jesús. Entonces ¿qué podemos saber sobre el nacimiento de Jesús?

El evangelio de Mateo relata que Jesús nació en el tiempo del rey Herodes (Mateo 2:1). Herodes, también conocido como “Herodes el Grande”, era el padre de

Herodes Antipas, Arquelao y Filipo como vimos en la unidad 1. Sabemos que Herodes falleció en el año 4 a.C. Y si Jesús era pequeño cuando Herodes falleció (Mateo 2:19), podemos decir que nació probablemente alrededor del año 6 a.C.

¿Pero los años del calendario no son contados a partir del nacimiento de Jesús? ¿Cómo es que Jesús pudo haber nacido en el año 6 a.C.? En primer lugar, es necesario saber que la forma actual de contar los años surgió mucho tiempo después de Jesús. Cuando Jesús nació, en el Imperio Romano imperaba el calendario romano. Ese calendario marcaba el tiempo a partir de la fundación de Roma. Pero también había otros sistemas de contar los años.

¿Cómo surgió nuestro calendario? En el año de 525 (de nuestro calendario), el monje Dionisio fue encargado por el Papa Juan I para fijar la fecha de la Pascua y calcular la fecha del nacimiento de Jesús. De acuerdo los cálculos hechos por Dionisio, Jesús habría nacido en el año 753 de la fundación de Roma. EL año 754 sería entonces el primer año de la era cristiana. Los acontecimientos después del nacimiento de Jesús pasaron a ser fechados con la sigla A.D. (Anno Domini = año del Señor) o d.C. (después de Cristo). Los años anteriores al nacimiento de Jesús recibieron la sigla a.C. (antes de Cristo) y son contados de atrás para frente.

A pesar de su grande conocimiento, Dionisio cometió un error de cálculo. Otros estudios, muestran que Jesús nació, algunos años antes de lo que fue calculado, como inicio de la era cristiana. Ese error, no se pudo cambiar. El calendario propuesto por Dionisio se utiliza mundialmente incluso en países no mayoritariamente cristianos. Si se tratara de corregir, esto crearía una confusión: Habría que cambiar todos los registros históricos ¡incluso la fecha de su nacimiento!

Conozca más

- Así como el año, tampoco hay indicaciones exactas sobre el día del nacimiento de Jesús. El 25 de Diciembre, como día del nacimiento de Jesús, se comenzó a celebrar por la iglesia cristiana sólo a partir de la mitad del siglo IV. En el hemisferio Norte, los días comienzan a ser más largos y las noches más cortas a partir de ese día. Esa era la fecha de la fiesta al dios Sol, una celebración de la victoria de la luz sobre las tinieblas. Las

comunidades cristianas asumieron esa fecha para celebrar el nacimiento de Jesús porque consideraban a Jesús el verdadero “sol de la justicia” (Malaquías 4:2) que ilumina todos los pueblos (Lucas 2:32).

- La fecha exacta del nacimiento de Jesús no es fundamental para la fe cristiana, pero sí la existencia histórica, la actuación y el mensaje de Jesús.

Significado del nombre

El nombre “Jesús” proviene del nombre hebreo Yeshua (o Yehosua) y significa “Dios ayuda” o “Dios salva”. Jesús era un nombre muy común entre los judíos. En los escritos del historiador Flavio Josefo encontramos alrededor de veinte personas con ese nombre. El complemento “Nazareno” o “de Nazaret” no es un sobrenombre sino una manera de diferenciar Jesús de otras personas. “Nazareno” significa que Jesús proviene de Nazaret. La palabra “Cristo” es un título que fue incorporado posteriormente al nombre de Jesús. Ese título tiene su origen en el idioma hebreo y significa “ungido” o “mesías”.

Idioma y formación

Algunos relatos de los evangelios indican que Jesús no se limitó a leer las Escrituras hebreas sino que también interpretaba y debatía su significado. Muchas personas vieron a Jesús como un maestro (Mateo 9:11; 12:38; 19:16; 22:16; 26:49; Marcos 5:35; 9:17). El ser llamado de maestro o rabino no significa que Jesús tuvo una formación específica sino el reconocimiento a su capacidad de argumentar, debatir y enseñar. El hecho de que Jesús tenía un grupo de discípulos permitía verlo como un maestro.

Posiblemente el conocimiento básico de las Escrituras vino de casa, ya que la familia era espacio fundamental para la instrucción de las tradiciones religiosas. En Nazaret había una sinagoga donde se leía e interpretaba la Ley y los profetas. La sinagoga también podría ser un local donde se aprendía a leer y a escribir.

Aunque Jesús no tuviera una educación formal, como deja entrever Juan 7:15, él tenía cierto grado de alfabetización. Probablemente Jesús hablaba arameo,

el idioma más común en la Galilea, y sabía también el hebreo, el idioma del Antiguo Testamento. Tal vez quizá supo algo de griego ya que era un idioma muy difundido en su época.

Profesión

De acuerdo con el Evangelio de Marcos, Jesús ejercía la profesión de carpintero antes de iniciar su actividad como mensajero del reino de Dios (Marcos 6:3). El Evangelio de Mateo habla en hijo de carpintero (Mateo 13:55). No importa se originalmente era “carpintero” o “hijo de carpintero” pues los hijos normalmente seguían la profesión de los padres. No hay, por tanto, razones para dudar de que Jesús hubiera sido un carpintero.

Jesús estaba también familiarizado con la agricultura. Varios textos hablan sobre plantar y cosechar (Mateo 13:4-9, 24-30; Marcos 4:26-29; Mateo 12:1), herramientas (Lucas 9:62), animales (Mateo 6:26; 8:20; 9:36; 10:16; 18:12-24; 23:33) y organización del trabajo (Mateo 20: 1-16). Posiblemente Jesús fabricaba y reparaba herramientas para la agricultura y por conocía el asunto.

Conozca más

- Hoy, un carpintero es quien trabaja con montaje de estructuras y armazón de la madera. En la época de Jesús, el carpintero no sólo trabajaba con la madera sino también con piedra. Entre las varias actividades de un carpintero se Jesús pueden citar: la fabricación de piezas de muebles, arados y estructuras de maderas, herramientas y yugos de animales, construcción de puertas, casas y represas, sillas. Es decir, la actividad de un carpintero en la época de Jesús era diferente a la actividad el día de hoy. Posiblemente esa profesión exigía muchas habilidades y fuerza física. No era una profesión con la cual enriquecerse lo cual ubica a Jesús entre la clase social más baja.

La familia de Jesús

No disponemos de mucha información sobre la familia de Jesús. De José, además del nombre, tenemos la indicación de que era carpintero (Mateo 13:55). Cuando Jesús comienza actuar como predicador itinerante, José no aparece más.

Una posibilidad para el silencio sobre José es que él ya hubiera muerto. María, por otro lado, todavía estaba viva al inicio de las comunidades cristianas (Hechos 1:14).

Los evangelios indican que Jesús tenía hermanos y hermanas. De acuerdo a Marcos 6:3, los hermanos de Jesús se llamaban Santiago, José, Judas y Simón. El mismo texto también habla de hermanas: “¿Y no viven aquí entre nosotros sus hermanas?” A partir de esas informaciones, podemos decir que Jesús tenía por lo menos cuatro hermanos y dos hermanas.

Posiblemente algunos familiares de Jesús no comprendían ni estaban de acuerdo con su decisión de salir por las aldeas y poblados anunciando la venida del reino de Dios. En Marcos 3:21, los parientes piensan que Jesús está “fuera de sí”, y Juan 7:5 dicen ni sus hermanos creían en él. Sin embargo, posteriormente vemos a la madre de Jesús y a sus hermanos en la comunidad cristiana (Hechos 1:14; 1Corintios 9:5).

Para reflexionar

- ❖ Jesús dejó a su familia y llamó a sus discípulos para seguirlo. Eso implicaba dejar atrás la familia y el trabajo (Mateo 4:20).
Surge una nueva familia: “Cualquiera que haga la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Marcos 3:35). ¿Cómo entiende ese abandono de la familia considerando también el mandamiento de honrar padre y madre?

UNIDAD 6: El ministerio de Jesús

OBJETIVOS

Los evangelios retratan solamente una pequeña parte de la vida y la actividad de Jesús. En esta unidad veremos un esbozo del ministerio de Jesús, las indicaciones sobre el periodo de su actuación pública y los motivos que llevaron a la crucifixión.

Esbozo de la actividad de Jesús

En la unidad 4, constatamos que las informaciones sobre la vida de Jesús están prácticamente limitadas a los evangelios. Sabemos también que los evangelios no tenían la intención de hacer un registro histórico de las actividades de Jesús. A partir de las informaciones de los evangelios podemos hacer el siguiente esbozo de la actividad de Jesús:

- Jesús nació alrededor del año 6 a.C., poco tiempo antes de la muerte del rey Herodes el Grande (Mateo 2:1ss).
- Pasó la infancia y la juventud en Nazaret, en la Galilea. Como era costumbre en la época, aprendió la profesión con el padre: carpintero (Marcos 6:3).
- Jesús fue bautizado por Juan el Bautista (Marcos 1:9-11) e inició su ministerio público cuando tenía la edad de treinta años (Lucas 3:21-23).
- Con un grupo de personas andaba por las aldeas y pequeñas ciudades de Galilea anunciando la próxima venida del reino de Dios (Mateo 4:23; 9:35; Marcos 6:56).
- Jesús fue muy conocido por las curas y exorcismos (Marcos 1:28).
- Sus enseñanzas causaban admiración entre el pueblo (Marcos 6:2).
- Pese a su deseo de llegar a todo el pueblo de Israel, Jesús tenía relación más intensa con grupos excluidos y marginalizados. Por eso también era conocido como amigo de publicanos y pecadores (Mateo 11:19).
- Jesús fue con sus discípulos a Jerusalén a participar de la fiesta de la pascua. En esa ocasión estuvo en el templo y causo confusión al repudiar la acción de los vendedores y cambistas (Marcos 11:15).
- En Jerusalén, tuvo su última cena con sus discípulos (Marcos 1:18-26).

- Jesús fue preso ordenado por las autoridades judías (Marcos 14:43) y condenado a muerte por el procurador romano Poncio Pilatos (Marcos 15:15).
- Con la prisión y ejecución de Jesús, muchos de sus discípulos huyeron y se dispersaron (Marcos 14:50).
- Jesús apareció a sus discípulos después de su muerte. Los discípulos se agruparon nuevamente creando una comunidad que esperaba el retorno del Mesías (Marcos 16:9-20).

Veremos ahora algunos detalles sobre la actividad pública de Jesús.

El bautismo por Juan el Bautista

La actividad de Jesús no se puede ver separada de la actuación de Juan el Bautista. Juan vivía en el desierto y llamaba al pueblo de Israel al arrepentimiento y al bautismo. Su anuncio era una amenaza para quien no estaba preparado: “El hacha ya está lista para cortar los árboles de raíz. Todo árbol que no da buen fruto, se corta y se echa al fuego” (Marcos 3:10). El arrepentimiento y el bautismo deberían producir una nueva actitud en las personas: “Produzcan pues frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8).

Jesús también se dejó bautizar (Marcos 1:9-11), y es posible que hubiese pasado algún tiempo con Juan el Bautista. Juan tenía discípulos (Mateo 9:14), pero no sabemos cuál era el tamaño del grupo y cómo estaba organizado. Jesús asumió algunos aspectos del discurso de Juan el Bautista. Como Juan, Jesús hablaba sobre arrepentimiento, cambios de actitud y anunciaba que el reino de Dios estaba cerca. Pero en cuanto Juan enfatiza el juicio, Jesús acentuaba la Gracia de Dios manifestada en el perdón y en la reconciliación. En su actividad, Jesús expresó gran aprecio por Juan el Bautista. Todas las referencias de Jesús al Bautista son positivas (Mateo 11:7-19; Mateo 21:32).

Conozca más

- Juan el Bautista actuaba posiblemente en la región este del río Jordán, en el desierto de Perea. Como sabemos, Perea era una región gobernada por Herodes Antipas. “Desierto” no significa necesariamente una región seca y sin plantas, pero si, una región poco cultivada.

- De acuerdo con Josefo, Herodes Antipas mandó a arrestar a Juan el Bautista porque tenía miedo que su influencia sobre el pueblo pudiese generar una revuelta o perjudicar su gobierno. El texto de Marcos 6:17ss indica que la prisión fue motivada por la crítica al casamiento de Antipas y Herodías. Esa historia tiene una connotación política. Herodes estaba casado con una princesa nabatea y se divorció para casarse con Herodías. La princesa despreciada huyó para la casa del padre quien entró en conflicto armado con Antipas. En esa situación, la crítica de Juan se entendió como falta de respeto a Antipas o como apoyo a los nabateos.

El periodo y la duración de la actividad pública

No es posible determinar con exactitud el periodo que duró la actividad pública de Jesús como predicador del reino de Dios. Es posible que de algunos meses a algunos años. Lo más probable es que Jesús haya actuado públicamente entre uno a un máximo de tres años. Veamos algunas informaciones sobre el inicio y el fin de su ministerio público:

a) *El inicio*. Lucas 3:1ss informa que Juan el Bautista comenzó a predicar en el desierto “el año décimo quinto del reinado de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea”. Dependiendo si Lucas considero o no el periodo de coregencia de Tiberio, Juan el Bautista inicio su actividad entre los años 27 y 29 d.C. Jesús debe haber iniciado su actividad en esa misma época. Lucas también informa que Jesús tenía cerca de treinta años al comenzar su ministerio (3:21-23). Esa información se puede entender como un poco más o un poco menos que 30 años.

b) *La crucifixión*. Jesús fue crucificado entre los años 26 y 27 d.C., periodo en que Poncio Pilato ejercía el cargo de procurador romano en la Palestina. ¿Pero en qué año exactamente sucedió la crucifixión? Sabemos que tuvo lugar un día viernes (Marcos 15:42). Esa información es confirmada en todos los evangelios. A través de varios cálculos se sabe que la pascua judía fue un viernes pero no se llegó a un consenso sobre el año de la muerte de Jesús. Es posible que haya sido alrededor del año 30 d.C., pero no se puede afirmar más de que eso.

Conozca más

- El pueblo cristiano celebra la Pascua para recordar la resurrección de Jesús. Pero en la época de Jesús ya había una fiesta de Pascua que todavía hoy es celebrada por los judíos. La pascua judía celebra la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto. Es la fiesta más importante del judaísmo y dura una semana. En ese periodo sólo se come pan sin levadura recordando la salida de Egipto. Los panes son acompañados de hierbas amargas para recordar la amargura de la esclavitud.

¿Quién mató a Jesús?

En el proceso contra Jesús hay tres grupos: Los romanos, las autoridades judías y el pueblo. ¿Cuál es el papel de esos grupos y qué interés tenían en la muerte de Jesús?

Los romanos dominaban Palestina en la época de Jesús. Como vimos en la Unidad 3, Poncio Pilato era el procurador romano en la Judea. Él era quien tenía el poder y la autoridad para soltar o ejecutar a Jesús. Pilatos optó por la muerte de Jesús. Para los romanos, Jesús cometió un crimen político. Podría haber sido visto como un revoltoso o su predicación, sobre el reino de Dios, como una insinuación y pretensiones de poder.

Durante su actividad pública, Jesús entro en conflicto con las autoridades judías a causa de su interpretación de la Ley, la crítica al templo y al sábado. La crítica al templo y la pretensión de ser Mesías son motivos que aparecen en Marcos 14:55ss. Posiblemente las autoridades religiosas de Jerusalén consideraron también el factor político. Ellos buscaban mantener el orden y las buenas relaciones con los romanos. Si Jesús causa disturbios y las autoridades religiosas no intervienen, ciertamente se afectaría las relaciones con los romanos.

¿Y cuál sería la participación del pueblo en la crucifixión de Jesús? Por un lado, sabemos que el pueblo saludo a Jesús en la entrada de Jerusalén (Marcos 11:8-10) y que las autoridades tenían miedo de agarrar a Jesús por causa del pueblo (Marcos 14:1-2). Por otro lado, leemos sobre una multitud que gritaba para crucificar a Jesús y soltar a Barrabas (Lucas 23:18ss). Ciertamente no se trataba de las mismas personas. El grupo que pidió la crucifixión de Jesús estaba posiblemente

constituido por habitantes de Jerusalén e influenciados por las autoridades locales. A esos pobladores no les habría gustado las palabras de Jesús sobre el templo (Marcos 13:1-2). Muchas personas dependían del templo para vivir y esas palabras sonaban como amenazas a su supervivencia.

En resumen: varios pueden ser los motivos que llevaron a la condena de Jesús. De ninguna forma podemos acusar al pueblo judío por la muerte de Jesús. Una parte del pueblo y de las autoridades judaicas estaban involucradas, pero no se puede poner toda la responsabilidad sobre el pueblo. Además, la palabra final fue del Imperio Romano.

Para reflexionar

- ❖ El bautismo, de Juan el Bautista estaba vinculado al arrepentimiento y a una nueva conducta de vida.
¿Qué significa el compromiso de una persona bautizada en una comunidad cristiana y en la sociedad de hoy?

Capítulo 3 - Jesús delante de las necesidades básicas

Introducción

El pan nuestro de cada día danos hoy. (Mt 6:11)

En los evangelios no hay relatos de personas que piden pan, vestimenta, casa, trabajo o dinero para Jesús. Sin embargo, hay muchos textos que hablan sobre las necesidades diarias, trabajo o deudas. Esto es una señal de que esos asuntos eran importantes para las personas y para Jesús. También muestra que el anuncio del reino de Dios no está desligado del día a día de las personas. No existe alguna dimensión de nuestras vidas que no esté relacionado al reino de Dios.

¿Qué les parece cargar las fuerzas para continuar nuestra jornada?

Estructura del capítulo 3

Unidad 7: Alimentación, vestimenta y vivienda. Esta unidad presenta algunas características de esos tres elementos y trae informaciones sobre la situación de las personas en relación a las necesidades básicas.

Unidad 8: Jesús delante de las necesidades básicas. Vamos a intentar saber cómo pudo haber sido el cotidiano de Jesús y de sus discípulos. La pregunta básica es: ¿cómo vivía Jesús y su grupo?

Unidad 9: Recomendaciones de Jesús. Esta unidad trata del mensaje de Jesús para las personas preocupadas con el sustento diario y que recomendaciones él daba en relación al asunto.

UNIDAD 7: Alimentación, vestimenta y vivienda

OBJETIVOS

Alimentación, vestimenta y vivienda son elementos que hacen parte de las necesidades básicas de todo ser humano. En esta unidad, usted conocerá algunas características de esos elementos en Palestina en el tiempo de Jesús. Usted también tendrá una idea de cómo eran las condiciones de las personas en relación a las necesidades básicas.

Como vimos en la Unida 2, la mayoría de las propiedades rurales en Palestina eran pequeñas. El sustento de las familias era con mucho sacrificio y trabajo. Una cosecha mala, un accidente o una enfermedad en la familia, podían significar la pérdida de la subsistencia. También la vida de las personas que dependían de trabajo u oficios como carpintería y artesanía era muy incierta. Por eso la pregunta por las necesidades básicas era de suma importancia para la mayoría de la población. Incluso el pan de cada día era algo natural y cierto.

En los días de hoy, tenemos una gran oferta de productos y servicios. Basta ir al supermercado o ver las vitrinas de las tiendas para constatar la abundancia de ofertas. Desafortunadamente una grane parte de la población no tiene acceso a muchos de los productos. Pero la oferta existe y es tentadora.

En la época de Jesús, la diversidad de productos era mínima. No había mucha posibilidad de escoger. Además de la poca diversidad, la oferta de bienes y productos era mucho más limitada que hoy. De la misma forma, la capacidad de adquirir bienes era bastante reducida. La comida, ropa y vivienda hacían parte de estos productos de bienes limitados.

Alimentación

En Palestina en el tiempo de Jesús se comía pan, pescado, frutas, verduras y legumbres. El pan era el alimento básico. “Comer pan” era igual a “un almuerzo”. Los pobres generalmente comían pan de cebada mientras que los ricos comían pan

de trigo. Las aceitunas, preparadas en sal o en aceite, servían de acompañamiento. Las frutas como higo y granada hacían parte de la alimentación común.

La leche y la carne eran consumidas raramente. Las personas ricas podían darse el lujo de comer carne con alguna frecuencia. Las personas pobres comían carne posiblemente sólo en fiestas y eventos especiales. La carne era substituida por el pescado principalmente en las regiones costeras y entorno del lago Genesaret.

El vino hacía parte de los banquetes festivos y no era usual en el día a día de la población más pobre. Normalmente el vino era mezclado con agua.

El bajo salario de la mayoría de la población no permitía tener gran variedad y cantidad de alimentos. Normalmente se tenía dos comidas por día: el desayuno, antes de salir a trabajar y la cena. El almuerzo podía ser una merienda simple. La cena era considerada la comida principal.

Conozca más

- La comida en la sociedad de Jesús era algo sagrado. La oración antes de ellas demostraba el reconocimiento de que Dios provee para las necesidades básicas del ser humano.
- El comer juntos y juntas era una forma de fortalecer los lazos familiares y de amistad. Invitar alguien para comer indicaba confianza y comunión. Los fariseos, que buscaban mantener la pureza en todas las ocasiones, no comía con indignos. Ese tipo de actitud generaba separación. Pero Jesús veía en las comidas una posibilidad de integración. Frecuentemente Jesús comía con personas que eran consideradas indignas (Mateo 9:11).
- Las mesas en esa época tenía las patas cortas. Las personas se sentaban en el suelo o se reclinaban alrededor de la mesa apoyando el codo izquierdo en el suelo y comiendo con la mano derecha. Marcos 14:3 retrata esa costumbre de comer: “Estando en Betania, recostado a la mesa, en casa de Simón”.

Vestimenta

Usted probablemente ya leyó o escuchó la siguiente recomendación de Jesús: “Si alguien te demanda y te quiere quitar la túnica, déjale que se lleve

también la capa” (Mateo 5:40). Ese dicho menciona los dos elementos básicos de la vestimenta en la época de Jesús: La túnica y la capa.

La túnica era hecha normalmente de algodón o lino, con mangas o no, y llegaba hasta las rodias. Se usaba directamente sobre el cuerpo o, en el caso de personas ricas, sobre una camisa de lino. En casa o en el trabajo se usaba normalmente sólo la túnica. El término “desnudo” podría indicar una persona que traía apenas andrajos o vestía una túnica sin el manto.

La capa o manto era de lana gruesa y era la ropa que se usaba en público sobre la túnica. La capa también servía como manto para los pobres y peregrinos. Debido a su alto precio, las familias compraban sólo una capa por año y solamente para una persona de la familia. La capa se cuidaba bien para que dure mucho.

La capa podía servir como garantía (Éxodo 22:25s; Amos 2:8; Mateo 5:40) y era un objeto deseado por los ladrones (Lucas 6:29; 10.30). El no tener una capa significaba un status social muy bajo.

El manto y la túnica eran usados por mujeres y hombres. La diferencia estaba en su forma y en el material. Debido a la forma indefinida de las prendas de vestir, un accesorio importante era el cinturón que sujetaba la ropa al cuerpo durante el trabajo o en otras actividades.

Los zapatos eran generalmente hechos de cuero y podían ser abiertos, como sandalias, o cerrados. Los zapatos de uso diario eran de piel de camello con suelas de cáscara de palmera o junco.

La Vivienda

La casa común no era amplia ni lujosa. Las casas tenían dos o tres divisiones, en algunos casos, o sólo una división. El tamaño promedio era entre 20 a 40 metros cuadrados. Los materiales de construcción más comunes eran la piedra, madera y tierra. Los ladrillos eran fabricados en algunas regiones y servían para construir paredes. El piso era hecho normalmente de barro. En Nazaret era común hacer casa aprovechando las cuevas naturales o escavando en las rocas calizas.

Las instalaciones de baño existían sólo en casa de las personas muy ricas. La población común utilizaba una especie de bacinica o hacían sus necesidades en el campo. Había poco mobiliario. Las familias más ricas tenían camas pero los pobres dormían en el suelo.

Los techos eran planos y utilizados para secar ropa y frutos, guardar herramientas o para dormir. Las casas tenían normalmente una puerta que servía de fuente de luz y aire. Las ventanas eran raras, pequeñas, de madera y no ofrecían mucha iluminación o circulación de aire.

EL patio era parte integral de la casa y servía como lugar para las actividades domésticas, como lavar y cocinar. El agua provenía normalmente de cisternas, que almacenaban el agua de las lluvias.

Para reflexionar

- ❖ La comida, en el tiempo de Jesús, servía como momento para agradecer a Dios por la vida y los alimentos. Era también una posibilidad de convivir y tener comunión con otras personas. ¿Qué sentido tiene la comida en nuestros días y en su vida personal?

- ❖ ¿Cómo usted evalúa la cantidad de ofertas de productos para suplir las necesidades básicas?

¿Qué puede ser considerado vital y qué puede ser considerado superfluo?
¿Piense en las consecuencias de la producción y del consumo de productos innecesarios?

UNIDAD 8: Jesús delante de las necesidades básicas

OBJETIVOS

Como todo ser humano, Jesús necesitaba de alimento, ropa y vivienda. ¿Qué vestía? ¿Cómo se alimentaba? ¿Dónde vivía? Esas preguntas simples no se pueden responder fácilmente porque no tenemos un diario de la vida de Jesús. Sin embargo, en esta unidad intentaremos saber cómo Jesús y sus discípulos suplían sus necesidades básicas.

En la Unidad 5, vimos que Jesús ejercía la profesión de carpintero. Después del bautismo por Juan el Bautista, Jesús salió por Galilea anunciando el mensaje del reino de Dios, curando enfermos y expulsando demonios. Entonces no dedicarse más al oficio que aprendió con su padre. El sustento diario y las necesidades básicas vinieron de otras fuentes. Veremos ahora cual era la situación de Jesús frente a las necesidades básicas.

Vestimenta

Usted aprendió, en la unidad anterior, que la túnica y la capa eran los elementos básicos de la vestimenta. Los evangelios indican que Jesús usaba ambas. En algunos relatos, las personas buscaban tocar las vestimentas de Jesús para obtener cura (Marcos 5:27; 6:56). En ese caso, la palabra “vestimenta” significa capa, manto.

En el relato de la crucifixión, tenemos la capa y la túnica: “Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestimentas y las repartieron en cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también la túnica, pero como era sin costura tejida de arriba a abajo de una sola pieza los soldados se dijeron unos a otros: no la rompamos sino echemos suerte a ver a quien le toca.” (Juan 19:23s). Nuevamente la palabra “vestes” es lo mismo capa o manto.

Sobre la calidad de la vestimenta de Jesús no tenemos informaciones. El hecho que los soldados se repartieran entre sí su vestimenta no significa que eran

preciadas. Cualquier ropa era considerada un bien apreciado. Siguiendo lo que Jesús dice en Mateo 11:8 (los que visten ropas finas están en los palacios reales), su vestimenta era simple como la mayoría de la población.

Vivienda y alimentación

En Mateo 4:13 leemos que Jesús dejó Nazaret y fue a vivir en Cafarnaúm. Posiblemente su familia continuó viviendo en Nazaret (Marcos 6:1-6). También Marcos 2:1 indica que Jesús vivía en Cafarnaúm: “Días después, entro Jesús de nuevo en Cafarnaúm, y corrió la voz de que él estaba en casa”.

¿De quién y cómo era esa casa? Es posible que la casa fuese de algún discípulo, tal vez de Simón y Andrés (Marcos 1:29). Pero nuevamente, no tenemos informaciones seguras al respecto. Ciertamente Jesús y sus discípulos no permanecían ahí todo el tiempo. La casa en Cafarnaúm servía como punto de referencia y de apoyo. De Cafarnaúm, ellos salían para anunciar el reino de Dios en los poblados de Galilea.

Jesús y los discípulos, como itinerantes, no tenían garantizada la alimentación y vivienda. Ellos dependían de la hospitalidad de otras personas. Sin esa hospitalidad, la actividad de Jesús sería imposible. Abra su biblia y lea los siguientes textos que retratan acciones de hospitalidad.

- Marcos 1:29-31. En esa cena, después de ser curada, la suegra de Pedro pasó a servir a Jesús. El servir puede ser entendido como servir la mesa y como seguimiento. En todo caso, queda claro que Jesús recibía hospitalidad de personas agradecidas por las curas, enseñanzas u otras actitudes.

- Marcos 2:15-17. El texto retrata a Jesús en la casa de Leví junto a sus discípulos y los cobradores de impuestos (publicanos). El motivo de la invitación puede ser la gratitud de Leví por haber sido llamado por Jesús (Marcos 2:14).

- Marcos 14:3-9. Jesús estaba en Betania en la casa de Simón, el leproso. El texto da la impresión de que Jesús era conocido de Simón y que Simón apoyaba la misión. Como Betania queda próxima a Jerusalén, es posible que

Jesús pasaba la noche en Betania durante el periodo en que estaba en Jerusalén.

- Marcos 14:12-26. La última cena fue realizada en una casa de una persona de Jerusalén. Era común que los habitantes de Jerusalén acogiesen a los peregrinos en los periodos de las fiestas judías.
- Lucas 7:36-50. Aunque el texto retrata una polémica entre Jesús y el fariseo, se percibe que había interés por parte del fariseo en conocer mejor a Jesús. Y fue ese interés que llevo al fariseo a invitar a Jesús a una comida.
- Lucas 10:38-42. Este texto también retrata a Jesús hospedado en la casa de personas conocidas: Marta y María.
- Lucas 14:1-6. Nuevamente Jesús es invitado por un líder fariseo para comer pan; es decir, para una comida.
- Lucas 19:1-10. Jesús se hospeda en la casa del cobrador de impuestos Zaqueo.

A partir de esos y otros textos, podemos decir que Jesús recibía el apoyo de una red de hospitalidad que podía incluir:

a) *Seguidores*. Personas que peregrinaban con Jesús y lo hospedaban cuando retornaban a sus casas. Cafarnaúm parece haber servido de base al grupo pero podría haber seguidores en otros poblados que igualmente lo acogían.

b) *Simpatizantes*. Había personas que no seguían directamente a Jesús pero eran sus simpatizantes. Cuando Jesús visitaba una aldea donde tenía personas conocidas, esas personas lo acogían, proveían sustento y ayudaban a divulgar su mensaje.

c) *Personas interesadas*. También había personas interesadas, como el fariseo que quería conocer a Jesús. Esas personas podrían estar interesadas

en el mensaje pero no estaban todavía convencidas en seguirlo por eso invitaban a Jesús para conocerlo mejor.

d) *Personas desconocidas*. Por último, Jesús y su grupo contaban también con la hospitalidad de personas desconocidas según indican Mateo 10:11 y se deduce de Lucas 9:52.

Conozca más

- La hospitalidad es el acto de acoger a una o más personas por un determinado tiempo. Se da por medio de una invitación a comer o a pasar la noche. En Israel antiguo, la hospitalidad incluía, además de proveer las necesidades básicas de sustento, la protección del huésped.
- La hospitalidad era muy valorizada. Así como Abraham hospedó a personas extrañas (Génesis 18:1-8), también el pueblo de Israel debería mostrar hospitalidad.

Cuando falta la hospitalidad

Incluso, la hospitalidad siendo deseable y ampliamente practicada, no siempre tenía lugar de forma pacífica y positiva. Veamos algunos casos que muestran que Jesús y su grupo no siempre eran bien acogidos:

- Marcos 5:17. Después de la cura de un endemoniado, los habitantes de Gerasa pidieron a Jesús que se retirara de la región. No se sabe la razón de ese pedido.
- Lucas 9:51-56. Jesús y su grupo no son recibidos. El motivo puede ser la tensión que había entre los samaritanos y judíos. En todo caso, así como en el texto del endemoniado de Gerasa, percibimos que Jesús y su grupo necesitaban cambiar los planes cuando no eran recibidos en un lugar y seguir hacia otra ciudad.
- Lucas 9:58. Jesús dice que las simples aves y animales tienen abrigo, pero él no tiene donde reclinar la cabeza.

Además de influenciar en la peregrinación, los problemas con la hospitalidad posiblemente influenciaron el mensaje de Jesús. Si no hay hospitalidad se necesita motivarla. Hay varios dichos de Jesús que van en ese sentido. Pero Jesús no habla sólo por su propia causa. Él piensa en la hospitalidad en general, principalmente en relación a los más necesitados. Mateo 25:31-46 y Lucas 14:12-14 son ejemplos de los dichos de Jesús con estímulo a la hospitalidad.

Posibilidades de alimentación además de la hospitalidad

Además de la hospitalidad, los evangelios presentan otras posibilidades de conseguir alimentación.

- Marcos 2:23-26 cuenta que los seguidores de Jesús recogían espigas en los campos para saciar el hambre. El recoger espigas se ampara en Deuteronomio 23:25. También la historia de Rut 2:1ss va en esa dirección. El hecho de recoger espigas indica que no siempre se llevaba provisiones para los viajes o que las personas eran hospedados.
- EL texto de Marcos 11:12-14 menciona el hambre de Jesús, lo que indica la inseguridad en relación al sustento diario. Jesús buscó frutos en una higuera. La higuera producía frutos casi todo el año. Pero no siempre era posible encontrar frutos y ciertamente no había higueras plantadas en todos los caminos.
- De acuerdo con Juan 12:6 y Juan 13:29, Jesús y los discípulos tenían una caja común. Judas era el responsable de esa caja. Posiblemente se recibía donaciones y regalos (Lucas 8:3) de simpatizantes. Juan 4:8 indica que los discípulos estaban encargados de comprar las provisiones.

Para reflexionar

- ❖ Jesús dijo cierta vez: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

Esas palabras no dicen que el pan es dispensable pero que la vida no debe girar sólo entorno a las necesidades materiales. ¿En qué sentido podemos “vivir de la palabra de Dios”?

- ❖ Gracias a la hospitalidad, Jesús conseguía suplir sus necesidades y llevar adelante su misión. ¿Cómo podemos ejercer la hospitalidad hoy? ¿Y para quién o quiénes?

UNIDAD 9: Recomendaciones de Jesús

OBJETIVOS

Como muchas personas de su tiempo, Jesús pasó por momentos de necesidad. ¿Pero cuál su posición frente a las necesidades de las otras personas? ¿Qué mensaje y recomendación Jesús dio en relación a las necesidades diarias? Esas serán las preguntas tratadas en esta unidad.

En la Unidad 7 vimos que los elementos que constituyen las necesidades básicas del ser humano eran bien limitados en la época de Jesús. La situación de la mayoría de las personas era incierta. Para ellas, Jesús tenía un mensaje. Pero no solamente para ellas, también para las personas que poseían suficientes bienes o en abundancia.

Las recomendaciones de Jesús tienen dos objetivos: 1) Traer esperanza y ánimo a las personas en situación difícil; 2) apuntar a un nuevo tipo de actitud capaz de transformar radicalmente la realidad.

Bien aventurados sean ustedes...

En Lucas 6:20, Jesús habla a personas viviendo en situación de pobreza y hambre. Ellas son llamadas de bien aventuradas. Ellas reciben una promesa: ganarán el reino de Dios y serán saciadas. Las palabras de Jesús se da en una situación concreta y la promesa presupone una reversión igualmente concreta de la situación. La pobreza y el hambre actual serán sustituidas por la satisfacción en el reino de Dios.

La promesa no quiere es un consuelo barato ni lleva a acomodarse a la situación. Ella trae esperanza porque asegura que Dios está al lado de los necesitados/as. Si la sociedad desprecia a las personas pobres y hambrientas, Dios las acoge. Esa certeza da fuerzas para vivir. Pero la promesa es también un

llamado. Así como Dios, también las personas son llamadas a acoger. Si el ejemplo de amor y solidaridad divina fuera seguido, se podría aliviar el hambre.

No andéis preocupados por vuestra vida

El texto de Mateo 6:25-34 es una instrucción dirigida a personas que perciben preocupación por las necesidades básicas: alimentación y vestimenta. Son personas que viven la necesidad de esos elementos. Para ellas, Jesús dice: “no anden preocupados/as por lo que van a comer o beber o qué ropa se van a poner. La vida no consiste solamente en comer, ni Dios creó el cuerpo solo para que lo vistan” (Mateo 6:25).

Esa recomendación quiere liberar a las personas de la ansiedad. Para Jesús, la garantía de la existencia no depende de la preocupación sino de Dios. Así como Dios provee comida a los pájaros y atribuye belleza a las flores, de la misma forma Dios cuida de sus hijos e hijas.

En lugar de ansiedad por las necesidades básicas, Jesús pone en primer lugar el reino de Dios: “Buscar primero el reino de Dios y su justicia y todas esas cosas serán añadidas” (Mateo 6:33). Buscar el reino de Dios no es una actitud puramente espiritual o interior. Buscar significa vivir de acuerdo con los principios del reino. Y este vivir incluye acciones concretas.

Buscar el reino tampoco significa que las personas se olviden de sus obligaciones como el trabajo y la búsqueda del sustento. Jesús recuerda que la vida es más que el alimento y que el cuerpo es más que la vestimenta (Mateo 6:25). La ansiedad con las necesidades básicas no debe apartarnos de lo que es más importante: el reino de Dios y su justicia.

El pan nuestro de cada día...

En la oración que conocemos como “Padre Nuestro”, Jesús enseña a pedir el alimento a Dios: “el pan nuestro de cada día danos hoy” (Mateo 6:11). Pedir el pan

a Dios es reconocerlo como responsable por el bienestar de su pueblo. La tradición más conocida de Dios como quien provee el pan está en Éxodo 16 que cuenta la historia del maná en el desierto. Orar “el pan nuestro de cada día danos hoy” no significa pedir a Dios que envíe maná nuevamente. Esa oración es una confesión de confianza en Dios quien no abandona su pueblo.

El pedido por el “pan nuestro” presupone un estilo de vida simple: no se piden cosas superfluas y ni en gran cantidad sino el simple y necesario pan diario. El “pan nuestro” es un pedido colectivo. Hace reconocer que todas las personas forman parte de la comunión de los hijos y e hijas de Dios. El “pan nuestro” compromete a la persona que ora con otras personas. No se puede pedir por el “pan nuestro” sin pensar en las hermanas y los hermanos que tienen necesidad.

Conozca más

En la Biblia, la palabra pan significa alimento necesario para la vida:

- “Con el sudor de tu rostro comerás el pan” (Génesis 3:19).
- “[...] y había hambre en todas las tierras, pero en toda la tierra de Egipto había pan” (Génesis 41:54).
- “[...] cuando coman del pan de la tierra, presentarás tu ofrenda al Señor” (Números 15:19).
- “Quien cultiva su tierra se hartara de pan” (Proverbios 12:11).

Lo que se atesoras para uno mismo/a...

La parábola contada en Lucas 12:16-21 habla de un hombre cuyas tierras dieron una cosecha grande. De la cosecha, tal vez hasta inesperada, el hombre se confronta con una pregunta: ¿Qué hacer?

El decide demoler sus graneros y construir otros más grandes. Guardará todo y no necesitará trabajar por un buen tiempo. Parece una sabia decisión, pero el hombre es llamado de loco. Almacena todo para aprovechar la vida pero no disfruta de sus bienes y probablemente, ni tiene herederos. Sin embargo, esa noche perderá la vida. ¿Quién se quedara con sus pertenencias?

La abundancia llevo al hombre a la autosuficiencia. Se olvidó que Dios es la fuente de todo bien. Además, está dominado por la avaricia. Quiere cada vez más y más aunque no necesite. Aquí tenemos un ejemplo de no compartir. La tierra dio buena cosecha. No se sabe nada de las personas que trabajan con el rico. El hombre aparece solo, habla para sí mismo, planea para sí mismo. La cosecha no será compartida pero si almacenada en nuevos graneros.

El almacenar, motivado por la avaricia, es el grande problema que la parábola nos presenta. Ella muestra a alguien que no busca el reino de Dios y su justicia. Este ejemplo negativo tiene un propósito, si Dios nos regala una buena cosecha, las personas son responsables por compartirla. Cuando los frutos son compartidos, existen bienes en abundancia suficiente para todos y todas.

Cuando des una comida o una cena...

En Lucas 14:12-14, Jesús hace un llamado a la solidaridad motivando a la hospitalidad para con las personas que no pueden ofrecer algo en cambio. Esa regla de hospitalidad contrasta con la práctica común. Es común invitar amigos, parientes o vecinos a una cena. Y es normal que ellos retribuyan la invitación.

Ciertamente, Jesús no quiere el fin de ese tipo de relación pero toca un problema: se trata de cambio de favores. Jesús sugiere ir más allá del círculo de dar y recibir. En lugar de retribución y honra motiva a la generosidad. La generosidad se demuestra al invitar a los pobres, tullido, cojos y ciegos. Ese es el grupo que no podía retribuir la invitación. La generosidad no espera retribución. Sin embargo, el acogimiento generoso será recompensado por Dios en la resurrección.

Porque tuve hambre, y me distes de comer...

La parábola en Mateo 25:31-46 habla del gran juicio. Las personas son separadas en dos grupos delante de Jesús. Un grupo será invitado a entrar en el reino de Dios, el otro no tendrá acceso al reino y será condenado al castigo eterno.

La razón para la separación está en la actitud de las personas. Un grupo practicaba el amor y la solidaridad. El otro vivía para sí mismas. El texto trae una serie de situaciones como ejemplo: “Tuve hambre, y me distes de comer; tuve sed, y me distes de beber...”. Esos ejemplos están conectados a las “obras del amor” que eran bien conocidas en el judaísmo del tiempo de Jesús.

Se esperaba que toda persona practicara las obras del amor. Esas obras no solo involucraban donaciones de dinero o bienes pero una acción de la persona. Por eso eran consideradas más importantes de que las limosnas.

Lo que llama la atención en la parábola es la identificación de Jesús con los necesitados. Los necesitados son llamados de “pequeños hermanos y hermanas”. Hacer algo a favor de ellos y ellas es lo mismo que hacerlo al propio Jesús. Los necesitados no son mejores que los otros/as pero requieren de ayuda y son frecuentemente víctimas de injusticia y sufrimiento. Por eso tiene la solidaridad y la identificación de Jesús.

Atraves de la parábola, Jesús revela al mundo la dignidad de las personas que normalmente quedan al margen de la sociedad. También trae un estímulo a acoger y a ayudar a los “pequeños”. Pero la sorpresa de los justos e injustos deja claro que esas obras no son realizadas pensando en la recompensa. Las personas simplemente hicieron o dejaron de hacer, sin preocupar por quién lo hicieron (lea también Mateo 6:3-4). La acción no fue motivada por miedo al juicio o por el deseo de recompensa. Se trata de la vivencia concreta de la fe y del amor.

Conclusión: A partir de los textos presentados, percibimos que para Jesús, la cuestión de las necesidades básicas pasa por la confianza en Dios, por la búsqueda del reino, por el compartir y por la solidaridad.

Para reflexionar

- ❖ En la unidad anterior vimos que Jesús y sus seguidores tenían una caja común.
Esa caja era una señal de nuevas relaciones basadas en la igualdad y en la dependencia mutua.
¿Cómo podemos vivir en nuevas relaciones económicas, basadas en la propuesta de Jesús?
Considere los textos presentados y piense en cuestiones bien concretas de su día a día.

- ❖ ¿Quiénes serían los “pequeños hermanos y hermanas” de Jesús hoy?

Capítulo 4 - Enfermedad y curación

Introducción

Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y se anuncia el evangelio a los pobres. (Mateo 11:5)

Los evangelios tienen varios relatos de personas que buscaban a Jesús con la expectativa de superar las enfermedades. En este capítulo se presentará un panorama general sobre la enfermedad y cura en el tiempo de Jesús. Veremos cuáles eran las enfermedades más comunes, qué tipo de consecuencias traían las enfermedades, cómo se explicaba el origen de las enfermedades y cuáles eran las posibilidades de cura.

¿Será que las personas veían en Jesús a alguien sólo con el don de cura? ¿En qué medida las curas influenciaban la aceptación de su mensaje? ¿Cómo Jesús entendía sus curas? Esas preguntas también serán tratadas aquí.

Seguidamente nos involucraremos con hechos sobre enfermedades y cura. Veamos lo que podemos aprender de la Biblia.

Estructura del capítulo 4

Unidad 10: Enfermedades y sus consecuencias. Se presenta una visión general de los tipos de enfermedades y las consecuencias en las personas y su grupo social.

Unidad 11: Origen de las enfermedades y posibilidades de terapia. En esta unidad buscaremos explicaciones para el origen de las enfermedades y conoceremos las principales posibilidades de terapia.

Unidad 12: Las personas enfermas y Jesús. La unidad examina el sentido de las curas y las reacciones de las personas con ellas.

UNIDAD 10: Las enfermedades y sus consecuencias

OBJETIVO

En esta unidad tendremos una visión general de los tipos de enfermedades que llevaban a las personas a buscar a Jesús. También veremos las consecuencias que una enfermedad traía para la persona y su grupo social.

Las enfermedades más comunes

Los evangelios no son escritos médicos y no sirven de base para determinar las enfermedades más comunes en Palestina del primer siglo. Pero nos permiten tener una visión de las enfermedades que atormentaban a las personas y que las llevaban a buscar a Jesús.

Algunos relatos hablan de dolencias y enfermedades en términos generales, sin dar detalles sobre el tipo o los síntomas. Veamos algunos ejemplos con referencias generales:

- Y Jesús recorría todas las ciudades y pueblos enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando todo tipo de dolencias y enfermedades (Mateo 9:35).
- Jesús curó a muchos que adolecían de diversas enfermedades; También expulsó muchos demonios... (Marcos 1:34).
- ... para oírle y ser curados de sus enfermedades; También los atormentados por espíritus inmundos eran curados (Lucas 6:18).

Los textos dejan claro que las curas eran parte importante de la actividad de Jesús. También indican que eran varias las enfermedades y que era grande el número de personas que buscaban a Jesús con la expectativa de ser curados. Las referencias a los demonios y espíritus inmundos formaban parte de la visión del

mundo de la época y se veía a los demonios como causantes de varias enfermedades. Hablaremos sobre ese asunto en la próxima unidad. Veremos ahora algunos textos que presentan enfermedades de forma más específica:

- En esto, un leproso se le acerca (Mateo 8:2).
- trajeron un mudo endemoniado (Mateo 9:32).
- Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos y los curó (Mateo 21:14).
- Entonces vinieron a él unos trayendo un parálítico (Marcos 2:3).
- Cierta mujer que hacía doce años padecía de una hemorragia (Marcos 5:25).
- Le trajeron un sordo y tartamudo (Marcos 7:32).
- Y le trajeron un ciego, y le rogaron que lo toque (Marcos 8:22).
- En esto yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y parálíticos (Juan 5:3).

Las enfermedades presentadas en los textos son claramente perceptibles. Son enfermedades de la piel, de los sentidos (ceguera, mudez y sordera), de huesos o articulaciones (parálisis) y flujo de sangre (hemorragia). O sea, cualquier persona podría constatar la enfermedad y también la cura.

El hecho de citar esas enfermedades con frecuencia no significa que fuesen las únicas o las más comunes. Es posible que otras enfermedades, como las de aparato digestivo, fuesen tratadas con remedios caseros. Si las personas, podían tratar tales enfermedades con medios propios, no había necesidad de buscar auxilio fuera de casa.

Conozca más

- El bacilo de Hansen, también conocido como lepra es causado por una bacteria llamada bacteria *Mycobacterium leprae*. Probablemente esta

bacteria no existía en Israel en el tiempo del Antigua Testamento y ni en el tiempo de Jesús. Lo que la Biblia llama de lepra son enfermedades de piel caracterizadas por inflamaciones y desarrollo de escamas. Los síntomas podrían ser semejantes al de la lepra pero no causados por el bacilo *Mycobacterium leprae*.

Consecuencias de la enfermedad

La enfermedad trae consecuencias para la/el enferma/o y para quienes le rodean. La forma como una enfermedad es entendida causa efectos en la vida de las personas. Veamos ahora algunas posibles consecuencias de las enfermedades, en el antiguo Israel y en el tiempo de Jesús en Palestina.

a) Aislamiento y exclusión del culto

Las personas con una enfermedad de piel o flujo de sangre (hemorragia) podían ser consideradas impuras. De acuerdo con las prescripciones de pureza (Levítico 13-15). Los leprosos deberían ser aislados del grupo social: “Sera inmundo durante los días que la plaga estuviera en él; es inmundo, habitara solo; su habitación será fuera del campamento” (Levítico 13:46). De la misma forma, las personas con algún tipo de flujo eran consideradas impuras y necesitaban pasar por rituales de purificación o por un periodo de aislamiento.

Además de sufrir con la enfermedad, la persona considerada impura sufría el desprecio y el aislamiento. Pero no sabemos si las reglas de aislamiento del libro de Levítico eran seguidas con todo rigor: Los/as leprosos no podían entrar en Jerusalén, pero es posible que esa prohibición no fuese puesta en práctica en todas las aldeas y villas. En Lucas 17:12, los leprosos mantienen cierta distancia de Jesús pero aparentemente todavía vivían en la aldea. Mateo 8:1-2 y Marcos 14:3 indican cierta interacción entre leprosos y otros pobladores. También debemos considerar que posiblemente los familiares y parientes no siempre excluían de la convivencia a las persona con enfermedades de piel o flujo de sangre.

Conozca más

- El aislamiento, podría ser consecuencia del miedo de contagio. Pero también es posible que ciertas enfermedades fuesen consideradas una amenaza a la sociedad. Las enfermedades de piel o deficiencias físicas evidenciarían una diferencia entre las personas enfermas y quien es considerado “normal” mostrando la fragilidad o la impureza dentro del grupo social. Para mantener la pureza, esas personas eran excluidas del grupo y se preservaba a los participantes considerados “normales”.

b) Rebajamiento social y religiosos

En la antigua Israel, un leproso era la persona era la persona declarada formalmente impuro por el sacerdote. Esa declaración significaba un bajo estatus social pues cargaba la marca de la impureza. Era prácticamente una especie de “muerte social”: la persona perdía su status y su honra.

También había una comprensión de enfermedad como consecuencia del pecado. Esa comprensión llevaba a una descalificación y por tanto, la persona enferma podría ser considerada pecadora, impura o moralmente frágil. Las personas enfermas también sufrían el repudio o indiferencia. La historia del paralítico que no recibía ayuda para entrar en el estanque de Betezda es un ejemplo de esa indiferencia (Juan 5:1-9).

c) Un peso para la familia

La familia cargaba con la responsabilidad de la persona enferma: tenía que asumir los gastos del tratamiento y acompañar la terapia. En algunos casos, como las enfermedades del espíritu (posesión demoniaca), la familia todavía se preocupaba por las acciones violentas de la persona. Ese era el caso del endemoniado de Gerasa: “Pues aunque muchas veces lo habían atado de pies y manos con cadenas, siempre las había hecho pedazos sin que nadie lo pudiera dominar” (Marcos 5:4).

La familia estaba afectada en muchos sentidos con la enfermedad de uno de sus miembros. Cuando la familia no podía soportar el peso, la persona enferma podía ser abandonada a la propia suerte. Las referencias a los ciegos, paralíticos,

tullidos o endemoniados que deambulaban alrededor de las ciudades o de los caminos pueden ser un indicativo de que fueron abandonados por sus familias.

d) Necesidad económica

Las enfermedades significaban un problema económico. Además de la incapacidad para el trabajo, una persona podría perder todos sus bienes en la tentativa de obtener la cura. El texto de Marcos 5:25-34 cuenta la historia de una mujer que perdió todos sus bienes por causa de una enfermedad.

Si un agricultor quedaba incapaz de trabajar por un buen tiempo, probablemente se endeudaba, perdería su tierra y se tornaría un trabajador por horas (sin trabajo fijo). Un trabajador por horas que no puede más trabajar llegaba a ser un mendigo. Una enfermedad de la piel no tornaba a la persona improductiva, pero la persona era abandonada, ella no tendría posibilidades de trabajar y, como consecuencia, estaría destinada a la pobreza.

Para reflexionar

- ❖ Vimos que, en el Antiguo Testamento y en la época de Jesús, algunas enfermedades podían llevar al aislamiento o a la exclusión de una persona. En los días de hoy, las enfermedades como bacilo de Hansen (lepra) y SIDA también pueden causar sentimientos de exclusión.
¿Ha presenciado usted o conocido casos de exclusión por causa de una enfermedad?
¿Cómo evalúa ese hecho a la luz del Evangelio?

- ❖ A veces no se puede curar la causa o la consecuencia de una enfermedad. El acoger, respetar, confortar, motivar son actitudes que pueden aliviar las consecuencias de una enfermedad.
¿De qué forma podemos actuar para disminuir las consecuencias sociales y religiosas de una enfermedad?

UNIDAD 11: Origen de las enfermedades y posibilidades de cura

OBJETIVOS

En esta unidad veremos algunas explicaciones sobre el origen de las enfermedades en la época de Jesús y conoceremos las principales posibilidades de cura.

¿Cómo se explicaba el origen de las enfermedades?

Hoy tenemos una medicina bastante avanzada. Las investigaciones científicas permiten descubrir el origen y la cura para muchas enfermedades. A partir de estudios y exámenes es posible confirmar si la causa de la enfermedad es genética, si es por la acción de un virus o bacteria, si es la influencia de las condiciones de higiene o de trabajo, etc.

La realidad era diferente en el tiempo de Jesús. Las enfermedades que hoy atribuimos a la influencia de virus y bacteria, eran vistas como resultado de la acción de dioses, demonios o hechiceros. Había también, explicaciones académicas limitadas al desarrollo de la medicina de la época. Veamos ahora algunas explicaciones del origen de las enfermedades en la época de Jesús.

1) *La enfermedad como acción de Dios o de dioses*

En la Biblia encontramos varios pasajes indicando que la enfermedad podía ser castigo de Dios por la incredulidad, pecado o por la no observancia de los mandamientos (Levíticos 26:15-16; Sal 38:1ss; Jeremías 14:12; Amós 4:10; Juan 9:2; Hechos 13:11) Aquí, la comprensión de enfermedad es una consecuencia de la culpa del ser humano delante de Dios.

En otros casos, la enfermedad no estaba vinculada a la culpa o al castigo, pero sí a un plano divino que no siempre era comprendido por las personas. La historia de Job, es un ejemplo. Job era un hombre temeroso de Dios y a pesar de ello, fue atacado por varias enfermedades (Job 2:1ss). De la misma forma, el apóstol Pablo habla de su enfermedad como plan divino (2Corintios 12:7-9).

2) Acción de los demonios

La creencia en demonios, como causantes de enfermedades, era muy común en la antigüedad, tanto en Israel como en los pueblos vecinos. En el Antiguo Testamento no hay muchas referencias, pero en otros escritos judíos esa comprensión era común. Varias indicaciones en los evangelios también muestran que la creencia en demonios como causantes de enfermedades (Marcos 1:23-28; 5:1-20; 7:24-30; Mateo 9:32-34; 12:43-45).

En la comprensión de la época, los demonios estaban al servicio de Satanás. Ellos entraban en el cuerpo de una persona para dominarlo, provocar sufrimiento, diversas enfermedades y hasta la muerte. El demonio asume el lugar de la persona transformando su personalidad. El relato de Marcos 5:1-5 es un ejemplo de esa transformación. Poseído por la legión de demonios, el hombre vivía en los sepulcros y no era posible asegurarlo ni con cadenas. Se creía que después de la expulsión del demonio, el hombre vuelve al estado normal.

3) Magia

La magia puede ser entendida como la utilización de técnicas e invocación de fuerzas sobrenaturales para obtener un objetivo. Sin embargo las ciencias sociales tratan la "magia" de manera neutra, en la antigüedad ella tenía un sentido negativo. A pesar de prohibida en el Antiguo Testamento (Deuteronomio 18:9ss) había indicaciones de práctica de magia en Israel (Jeremías 8:17). Para algunas personas, la enfermedad podría ser consecuencia de la magia.

4) Explicaciones médicas

Ya en el antiguo Egipto y Mesopotamia existían investigaciones y actividades médicas. El texto de Jeremías 8:22 presupone la existencia de médicos también en el antiguo Israel. Naturalmente los conocimientos médicos de la época eran bastante limitados. En algunos casos, era posible explicar el origen de las enfermedades a partir de la constatación de un desequilibrio orgánico, de la mala alimentación o contagio.

Conozca más

- Las explicaciones para las enfermedades que encontramos en la Biblia y la creencia en demonios, como causadores de enfermedades, eran determinadas por el nivel de conocimiento y por la comprensión de mundo reinante en la época. Cuando leemos la Biblia necesitamos considerar la diferencia de tiempo y cultural que nos separa. No podemos imponer nuestra manera de pensar a los textos bíblicos y ni transportar la visión de mundo de la Biblia para hoy, sin reflexionar sobre las diferencias y cambios ocurridos en el recorrer del tiempo.

Posibilidades de cura

¿Qué hacer cuando surge una enfermedad? ¿Cuáles eran las posibilidades de cura? Entre otros factores, la elección de una cura consideraba el tipo de enfermedad, la disponibilidad de médico o curandero y los precios. La cura iniciaba normalmente con procedimientos simples y baratos y se iba tornando más compleja, caso no surgiesen los resultados esperados. Dentro de las posibilidades de cura, se destacan:

La auto-ayuda. EL primer paso de la busca por la cura de una enfermedad es la solución casera, que puede envolver, la utilización de plantas medicinales, medicamentos, reposo y el control de la alimentación.

El pedido a Dios. En el antiguo Israel había la comprensión de que Dios es la primera ayuda en el momento de la enfermedad: “Pues yo soy el Señor que te sana” (Éxodo 15:26). Orar, ayunar, confesar los pecados y ofrecer sacrificios eran algunas formas de pedir cura a Dios:

- Moisés clamó al Señor diciendo: Oh Dios, te ruego que la cures (Números 12.13).
- David buscó a Dios, ayunó y pasó la noche acostado en el suelo por el niño (2 Samuel 12:16).
- Yo he dicho: Señor compadécete de mí; sana a mi alma porque he pecado contra ti (Salmo 41:4).

Los locales sagrados. Entre los griegos y romanos era común creer que ciertos locales eran sagrados, como templos o fuentes de agua, y que proporcionaban cura. También en la Biblia hay indicios de lugares buscados por las personas enfermas. Sobre el estanque de Betesda, leemos en Juan: “Ahora, existe allí, junto al portal de las ovejas, un tanque llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco atrios. En estos, yacían una multitud de enfermos, ciegos cojos y tullidos [esperando que se moviese el agua. Por cuanto un ángel descendía de tiempo en tiempo para agitar el agua y el primero que entraba en el estanque, una vez agitada el agua, sanaba la enfermedad que tuviera]”.

Los amuletos, hierbas y aceites. El uso de amuletos, aceites y hierbas era muy común para prevenir o tratar enfermedades. Los amuletos eran utilizados principalmente como protección contra enfermedades causadas por demonios. Cierta tipo de hierbas, raíces, bálsamos y aceite eran usados para curar enfermedades. Hasta la saliva era considerada una sustancia medicinal. Veamos algunos textos:

- Tomad bálsamo para su herida; quizá sane (Jeremías 51:8).

- Y curaban numerosos enfermos, ungiéndolos con aceite (Marcos 6:13).

- Y hacen oración sobre él, ungiéndolo con aceite (Santiago 5:14).

- Y con saliva, le toco la lengua (Mc 7.33).

- Hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó en los ojos (Juan 9:6).

La medicina científica. En algunas ciudades, tenían servicios médicos pero no gratuito. Entre los romanos había centro de tratamiento con aguas medicinales. En términos generales, los servicios médicos estaban disponibles para una pequeña parte de la población. Marcos 5:25-34 retrata el caso de alguien que gastó todas sus pertenencias en los médicos. Las recomendaciones médicas podían incluir, el control de alimentación, ejercicios corporales, medicamentos o hasta cirugías.

Los curanderos. Ejercían su oficio a través de rituales usando plantas, piedras, pócimas, palabras u oraciones. Los curanderos podían aprender el oficio de otras personas o se sentían capacitados por el efecto de un don divino.

Los exorcismos. Cuando la enfermedad era percibida como la acción de los demonios se buscaba a los exorcistas. Los exorcistas apartaban los demonios o malos espíritus a través del uso de amuletos, palabras o formulas misteriosas. Mucho se usaba las formas mágicas pronunciadas en lenguaje incomprensible o en lengua extranjera. También era común la invocación de un nombre o palabra para exorcizar demonios. La invocación de un nombre poderoso servía para hacer que el demonio obedezca el comando del exorcista. Con eso el exorcista, podría mandar el demonio a salir, hacerlo inofensivo e inclusive colocarlo al servicio de las personas.

Conozca más

- El nombre poderoso por excelencia en la lucha contra demonios era el nombre de Dios (Yahveh o Yahvé). Como el nombre de Dios no podía ser pronunciado se hizo común usar el nombre de Salomón, considerado señor sobre los demonios y patrono de todos los exorcistas. No hay relatos en que Jesús haya invocado algún nombre en sus exorcismos. Pero, en Marcos 9:38 encontramos el relato de un exorcista que usaba el nombre de Jesús para expulsar demonios. También el apóstol Pablo utilizó el nombre de Jesús para echar un mal espíritu (Hechos 16:18).

Para reflexionar

- ❖ La salud es derecho. ¿Cómo es el tratamiento médico en su país o ciudad?
- ❖ Cuando se percibe que una persona expresa un comportamiento diferente, se puede considerar como posesión demoniaca pero sin relación con demonios. En los evangelios hay tentativas de desacreditar a una persona acusándola de estar poseída (Luca 7:33). Hoy también puede suceder que los demonios sean colocados donde no existen. Es importante cuidarse de los diagnósticos equivocados y buscar diferentes evaluaciones. ¿Cómo una comunidad podría acoger y acompañar a personas con algún desvío en su comportamiento?

UNIDAD 12: Las personas enfermas y Jesús

OBJETIVO

En esta unidad examinaremos el sentido de la cura y la reacción de las personas ante ellas. Veremos que la fe es un elemento fundamental y que la cura no era usada como instrumento de propaganda personal.

En las dos últimas unidades vimos que la enfermedad representaba una situación de crisis para la persona enferma, familiares y grupo social. Además de sus consecuencias, los efectos causados por la reacción de la sociedad delante de la enfermedad, Las posibilidades de cura no siempre eran eficientes o no estaban al alcance de las personas. Por eso, la gente se movilizaba cuando surgía alguien que tenía fama de curar.

No hay registro que Jesús haya fracasado en una tentativa de cura. De acuerdo con los relatos, todos los enfermos que venían a él fueron curados. Así la fama de Jesús se expandía y es fácil entender por qué tantas personas lo buscaban. ¿Las personas acuden a Jesús sólo porque quieren ser curadas o había otras motivaciones? ¿Y cómo Jesús entendía sus curas?

Curas como señal del reino de Dios

Jesús entendía las curas y los exorcismos como manifestación del Reino de Dios: “Porque si yo expulso los demonios por el dedo de Dios, eso significa que el reino de Dios ya ha llegado a ustedes” (Lucas 11:20). Cuando Juan el Bautista quería saber si Jesús era aquel que estaba por venir, Jesús respondió: “Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia” (Lucas 7:22).

Para Jesús las curas y los exorcismos eran parte integral del anuncio del reino de Dios. Esos acontecimientos eran una señal de que el mal estaba siendo vencido y que era posible vivir la presencia del reino. Los exorcismos significaban

una lucha contra el mal, una guerra contra satanás y sus poderes. Si una persona era poseída por un demonio ella perdía su identidad y sólo cuando el demonio era expulsado, ella retomaba su propia identidad. La cuyo demonio era arrancado era liberada para experimentar la realidad del reino.

A pesar de que Jesús haya mandado a decir a Juan el Bautista que los milagros eran señales del reino, Jesús no usaba las curas como propaganda de su actividad. Jesús alerta de falsos profetas que usan los milagros para engañar a las personas: “Porque vendrán falsos mesías y falsos profetas, y harán cosas tan maravillosas que engañarán a la gente. Si pueden, engañarán también a los que Dios ha llamado a seguirlo” (Marcos 13:22). Jesús no curaba para convencer a las personas o forzarlas a creer en él. Tampoco obligaba a nadie a seguirlo por causa de una cura. En muchos casos pide a la persona ir a casa sin contar a nadie (Marcos 7:36; 8:26; Lucas 14:4). Por tanto, la cura no era usada para beneficio personal.

Curas y fe

La fe es un elemento fundamental en los relatos de cura:

- Entonces Jesús les tocó los ojos y dijo: Por haber confiado en mí serán sanados (Mateo 9:29).
- Entonces Jesús le dijo: ¡Mujer tu sí que tienes confianza en Dios! Lo que me has pedido se hará. Y en ese mismo instante su hija quedó sana (Mt 15.28).
- Jesús le dijo: Hija has sido sanada porque confiaste en Dios. Vete tranquila (Marcos 5:34).
- Jesús le dijo: Puedes irte, estás sano porque confiaste en Dios. En ese momento, el ciego pudo ver de nuevo, y siguió a Jesús por el camino (Marcos 10:52).

En esos casos, fe significa la confianza en la posibilidad de cura. La búsqueda de Jesús, de parte de los enfermos o sus familiares, indica que confiaban

en el poder de cura que Jesús tenía. La fe como confianza indica también la aceptación de la persona que cura. En Nazaret, Jesús no puede realizar milagros porque no encontró aceptación o fe (vea Marcos 6:1-6). La fe no es algo que se espera sólo de la persona enferma. También la persona que cura debe tener fe (Mateo 17:19-20). La fe no es requisito sólo para uno de los lados.

En los relatos de cura no siempre se dice algo sobre la fe de las personas enfermas. Eso indica que Jesús curaba a las personas sin establecer condiciones y sin querer algo a cambio. Las curas demostraban el amor divino y compasión de Jesús: “Jesús tuvo compasión del enfermo, extendió su mano, lo tocó y le dijo: ¡Quiero hacerlo! ¡Ya estás sano!” (Marcos 1:41).

Las personas frente a las curas

¿Cuál era la reacción de las personas frente a las curas? Veamos algunos textos:

- Jesús fue a verla, la tomó de la mano y la levantó. En ese mismo instante la fiebre se le fue, y la suegra de Simón les sirvió de comer (Marcos 1:31).
- Pero el hombre empezó a contarles a todos cómo había sido sanado (Marcos 1:45).
- Porque estaba muy admirada y decía: “Jesús todo lo hace bien. ¡Hasta puede hacer que los sordos oigan y que los mudos hablen!” (Marcos 7:37).
- Uno de ellos, al verse sano, regresó gritando ¡Gracias, Dios mío! ¡Muchas gracias!” (Lucas 17:15).
- La gente se quedó muy asombrada, y se preguntaban “¿Qué es esto? ¿Una nueva enseñanza? (Marcos 1:27).
- En ese mismo instante, y ante la mirada de todos, aquel hombre se levantó, tomó la camilla y salió de allí. Al verlo, todos se quedaron admirados y comenzaron a alabar a Dios diciendo “¡Nunca habíamos visto algo como esto!” (Marcos 2:12).
- En ese momento, el ciego pudo ver de nuevo, y siguió a Jesús por el camino. (Marcos 10:52).
- Pero la gente le pidió a Jesús que se fuera a otro lugar (Marcos 5:17).

Como podemos ver, las reacciones eran diversas: temor, espanto, fe alabanza, servicio, seguimiento y testimonio. Estas reacciones muestran que las curas eran entendidas de manera distinta. Es interesante notar que muchos relatos de cura no dicen nada sobre la reacción de las personas o simplemente dicen que fueron a casa (Mateo 8:5-13; Juan 5:1-9; Marcos 7:24-30; 9:14-29). Había también reacciones negativas y la mayoría venía de parte de las autoridades religiosas:

- Pero los fariseos decían: ¡Si Jesús expulsa a los demonios, es porque el jefe mismo de los demonios le da ese poder (Mateo 9:34).
- Los fariseos salieron de la sinagoga y enseguida se reunieron con los partidarios del rey Herodes; y juntos comenzaron a hacer planes para matar a Jesús (Marcos 3:6).
- El jefe de la sinagoga se enojó mucho con Jesús, por lo que Jesús había hecho en un día de descanso obligatorio. Por eso, le dijo a la gente que estaba reunida: “La semana tiene seis días para trabajar, y uno para descansar. Ustedes deben venir para ser sanados en uno de esos seis días, pero no en sábado.” (Lucas 13:14).

Las reacciones negativas podían ser consecuencia de la comprensión de la cura como trabajo, lo que no era permitido en el día sábado. También podemos suponer que las autoridades interpretaban las acciones de Jesús como amenaza al poder y por eso no reconocían sus curas.

Es posible que muchas personas vieran en Jesús a un gran curandero. Las personas buscan un médico cuando están enfermas. Algunas personas pueden haber oído de las curas de Jesús y lo buscaron por ese motivo. En algunos casos, las curas permitían un contacto con el mensaje de Jesús. A pesar que Jesús no usó las curas para legitimar su misión, ellas indicaban que él era enviado de Dios.

Algunos textos muestran que las personas curadas siguieron a Jesús. Ellas reconocieron en él al enviado de Dios y quisieron compartir su misión. Otras no siguieron a Jesús, pero siguieron sí sus enseñanzas y llevaron adelante su mensaje. En todo caso, Jesús no realizaba las curas para conseguir adeptos. Él curaba para indicar que el reino de Dios ya había llegado y se estaba manifestando concretamente en la restauración de la salud y de la convivencia social.

Par reflexionar

- ❖ Hoy, las curas milagrosas son también ofrecidas, pero muchas veces se imponen condiciones financieras. ¿Qué piensa usted sobre imponer condiciones para ofrecer cura?

- ❖ Las curas eran señales del reino de Dios. Pero Jesús no curó a todos los enfermos de la Palestina. También hoy no todas las enfermedades son curadas. De ninguna forma eso indica falta de fe o condición de pecado de la persona enferma. También en la enfermedad es posible experimentar el reino de Dios. ¿De qué manera podemos transmitir, a una persona enferma, la presencia del reino de Dios?

Capítulo 5 - El reino de Dios

Introducción

A ustedes les he explicado los secretos del reino de Dios. (Marcos 4:11)

En la investigación bíblica hay consenso de que el reino de Dios era el tema central del anuncio y de la actividad de Jesús. ¿Pero qué significa “reino de Dios”? ¿De dónde viene la tradición de Dios como rey? ¿Cuáles son los alcances que la venida del reino trae y de qué forma se manifiesta? Si Jesús decía que el reino de Dios había llegado con su actividad ¿Porque él enseñó a orar “Venga tu reino”? Estas son algunas las preguntas que serán tratadas en este último capítulo.

Nuestra jornada de estudio termina con este capítulo. Ojalá que los estudios hayan fortalecido su caminar con Jesucristo y despertado en usted el interés en aprender más.

Estructura del capítulo 5

El qué es el reino de Dios. La unidad trata del significado del reino de Dios y las expectativas en relación a su establecimiento.

Unidad 14: Una nueva sociedad. En esta unidad vamos a verificar las consecuencias que el dominio de Dios trae para las personas y la sociedad.

Unidad 15: Vida en comunidad. Encerrando nuestro estudio, vamos a abordar aspectos de la espiritualidad, el perdón, la aceptación y los pequeños gestos que hacen la diferencia.

UNIDAD 13: El que es o reino de Dios

OBJETIVOS:

En esta unidad analizaremos el significado del reino de Dios y las expectativas en relación a su establecimiento. Veremos que el anuncio del reino en Jesús tiene una dimensión presente y una dimensión futura.

Qué significa “reino de Dios”

El “reino de Dios” es el tema central del anuncio y de la actividad de Jesús: “Después de que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a la región de Galilea. Allí anunciaba las buenas noticias acerca de Dios” (Marcos 1:14s). En los evangelios, el reino de Dios es anunciado como muy próximo o como una realidad ya manifiesta en curas, exorcismos en la comunión de mesa de Jesús con personas pecadoras y marginalizadas.

El anuncio del reino de Dios por parte de Jesús no es una novedad. Pese a que el término “reino de Dios” no sea una expresión común en el Antiguo Testamento, se conocía bien la temática de la realeza divina. En el Antiguo Testamento hay la comprensión de que Dios es rey no solamente de Israel sino de todas las naciones. Pese a que su dominio no era percibido claramente por todas las personas, Dios poseía poder sobre la creación y la historia. El templo de Jerusalén sobre el monte de Sion era considerado lugar de dominio de Dios. En los Salmos encontramos pasajes que hablan de Dios como rey. Veamos algunos ejemplos:

- Rey mío y Dios mío, escucha mi voz que clama, pues a ti es que imploro (Salmo 5:2).
- Dios es el Rey de toda la tierra; canten armonioso cantico (Salmo 47:7).
- Se vio, Oh Dios, tu cortejo, el cortejo de mi Dios, de mi Rey, en el santuario (Salmo 68:24).
- Te exaltaré, oh Dios mío y Rey; Bendeciré tu nombre para todo y para siempre (Salmo 145:1).

La experiencia del exilio en Babilonia permite que la idea del reinado de Dios asumiera, cada vez más, un carácter futuro. Se esperaba que en el futuro, Dios

fuera a restaurar la nación de Israel y gobernar sobre todos los pueblos. Ese futuro en el cual Dios manifestaría todo su poder era considerado el tiempo de salvación.

La expectativa del tiempo de salvación o del establecimiento del dominio de Dios era común en la época de Jesús. Pero no todas las personas tenían la misma comprensión sobre su significado y cuáles eran las consecuencias de la llegada de ese tiempo. En general, se admitía que el tiempo de salvación sería incomparablemente mejor que el presente: será un tiempo de paz integral, alegría y abundancia. Dios dará fin a la opresión y al dominio extranjero y regirá su pueblo con paz y justicia. El dominio de Dios será completo e infinito sobre toda la creación.

Algunas personas creían que podrían acelerar la venida del reino de Dios a través de la oración y del seguimiento fiel de los mandamientos. Otras estaban dispuestas a levantarse en armas y conducir una guerra santa para liberar al pueblo de Israel del dominio extranjero. Y probablemente había también quien no esperaba más por la venida del reino de Dios.

Conozca más

El término “reino de Dios” es más utilizado en los evangelios. En otros escritos del Nuevo Testamento, como en las cartas de Pablo, no es tan frecuente. En vez de “reino de Dios”, el Antiguo Testamento utiliza expresiones y verbos que indican que Dios gobierna sobre Israel y los pueblos.

- El Señor reinará por toda la eternidad (Éxodo 15:18).
- Pero el Señor es verdaderamente Dios; él es el Dios vivo y el Rey eterno (Jeremías 10:10).
- En los cielos, estableció el Señor su trono y su reino domina sobre todo (Salmo 103:19).

En términos generales, reino de Dios significa “dominio de Dios”. Podríamos cambiar la palabra “reino” por dominio, reinado, realeza o gobierno de Dios. Reino de Dios no es un territorio específico pero apunta al hecho de que Dios es Señor y gobierna sobre todas las cosas. El reino de Dios tiene un carácter dinámico: indica que Dios está ejerciendo el dominio.

Jesús y el reino de Dios

El anuncio del reino de Dios era dirigido específicamente a Israel (Mateo 10:5-6; 15:24). Pero, en los dichos de Jesús, no hay la idea de una oposición entre Israel y los otros pueblos. Los otros pueblos no son vistos como enemigos que deben ser eliminados con la venida del dominio de Dios. También ellos encontrarán lugar en el reino de Dios (Lucas 13:29). En Israel, Jesús buscó especialmente a las personas consideradas menos preparadas o indignas: los pobres y perdidos (Marcos 2:15-17; Mateo 11:19; Lucas 15:2,7; 19:7,10).

Para Jesús, el dominio de Dios no está en discontinuidad con este mundo, pero se inicia ya en este mundo. A pesar de hablar también de juicio, Jesús acentúa el perdón divino. Delante de la llegada del reino de Dios no es necesario tener miedo. El reino es como un gran banquete en el cual hay abundancia y alegría. Su venida es motivo de gran júbilo. Quien se encuentra con el reino, encuentra algo de gran valor, que no mide esfuerzos para aprovechar del mismo:

Con el reino de Dios pasa lo mismo que con un tesoro escondido en un terreno. Cuando alguien lo encuentra, lo vuelve a esconder; y después va muy alegre a vender todo lo que tiene para comprar el terreno y quedarse con el tesoro (Mateo 13:44).

Pero Jesús también respalda el cambio de actitud que el dominio de Dios causa. Sobre esos cambios hablaremos en las próximas unidades.

Reino presente y reino futuro

Algunos dichos de Jesús afirman que el dominio de Dios ya se manifiesta en su actividad. Pero hay también textos que hablan del reino como algo futuro. Cómo explicar que Jesús decía que el reino de Dios está por venir y, al mismo tiempo, que ya había llegado. Veamos algunos textos:

a) Reino presente

- *Yo vi que Satanás caía del cielo como un rayo (Lucas 10:18).* El fin de la influencia de Satanás sobre el mundo era explicado como señal del establecimiento del reino definitivo de Dios. Cuando Jesús dice que vio a

Satanás caer, está indicando que el fin de Satanás llegó y que el reino de Dios se puede establecer.

- *Desde los días de Juan el Bautista hasta hoy, el reino de los cielos es alcanzado con esfuerzo, y quien se esfuerzan se apodera de él* (Mateo 11:12). Esto indica que a partir de la actividad de Juan el Bautista, el reino de Dios se está estableciendo.
- *El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está próximo* (Marcos 1:15). Cuando dice que el tiempo está cumpliendo, el versículo afirma el hecho de que el reino de Dios en verdad ya se aproximó.
- *Si yo expulso los demonios por el dedo de Dios, significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes* (Lucas 11:20). Para Jesús las curas y exorcismos eran señales de que el dominio de Dios ya está presente.

b) Reino futuro

- *Venga tu reino* (Mateo 6.10, Lucas 11:2). En la oración del Padre Nuestro, Jesús enseña a sus seguidores y seguidoras a orar para que el reino de Dios venga. Eso indica que el reino está por venir. La invocación “Padre Nuestro” explica que el rey es alguien que cuida de su pueblo como un padre cuida de sus hijos.
- *En verdad les digo que jamás beberé del fruto de la viña hasta cuando lo beba nuevo en el reino de Dios* (Marcos 14:45). En la última cena con sus discípulos, Jesús sentía que su muerte estaba próxima. Sus palabras expresan la confianza de participar en el banquete festivo del reino donde nuevamente irá a beber del fruto de la viña.
- *Muchos vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur y se sentarán a la mesa en el reino de Dios* (Lucas 13:29). Se habla de la inclusión de personas en el plan de la salvación. Ellas también participarán del banquete del reino.

El conflicto entre los textos, puede ser desecho si no vemos el reino de Dios no como lugar sino como un evento en que Dios actúa con poder. Las curas, exorcismos, perdón, acogimiento de las personas marginalizadas y pecadoras son señales de la manifestación del poder de Dios. La actividad de Jesús, por tanto, apunta para el inicio de la concretización del reino de Dios. Es decir, Jesús está

inaugurando el reino. La llegada del reino significa que se está esparciendo, creciendo e incluyendo las personas. Donde Jesús cura, acoge y perdona pecados, allí se manifiesta el reino de Dios.

¿Pero cuándo el reino de Dios se establecerá por completo? Jesús rechaza especulaciones al respecto (Lucas 17:20s). La parábola del grano de mostaza (Marcos 4:30-32) y la parábola de la levadura (Mateo 13:33) muestran que el presente (la semilla y la levadura) está unido al fruto (el árbol y el pan). Como una planta o como la masa del pan, el reino va creciendo y tomando forma. No nos compete determinar cuándo estará listo.

Para reflexionar

- ❖ El establecimiento del dominio de Dios dará inicio a un tiempo de paz integral, alegría y abundancia. Dios conducirá con justicia a su pueblo y toda la creación. En la actividad de Jesús ya se concretizaban las señales del dominio de Dios. ¿Qué señales del reino de Dios nosotros/as podemos ver hoy?

- ❖ No podemos apresurar la venida del dominio de Dios. No hemos sido llamados/as a esperar de brazos cruzados. ¿De qué forma podemos esperar por el dominio de Dios?

UNIDAD 14: Una nueva sociedad

OBEJETIVOS

En esta unidad vamos a tratar de los cambios que el dominio de Dios trae para la persona y la sociedad. Se abordará las relaciones económicas y de poder y también la cuestión de la renuncia a la violencia.

La actividad de Jesús inauguró el establecimiento del dominio de Dios que va creciendo como una planta o como la levadura en la masa. El dominio de Dios trae consecuencias a todas las dimensiones de la vida. Las personas que viven bajo el dominio de Dios buscan transformar la sociedad a través de nuevos principios y acciones. Veamos algunos de esos cambios.

El servicio y las relaciones de poder

La llegada del reino de Dios tiene implicaciones en las relaciones políticas y de poder. Cuando Dios establece su dominio, esas relaciones serán totalmente transformadas. Dios mismo asumirá el dominio y gobernará los pueblos con justicia y paz. Mientras ese día llegue, las personas que viven bajo el dominio de Dios están llamadas a ejercitar nuevas relaciones de poder.

Jesús alertó a sus discípulos para tener cuidado con la levadura de Herodes (Marcos 8:15). Eso significa tener cuidado de la mala influencia. Además de irrespetar las leyes y las tradiciones judías, Herodes gobernó con tiranía. Ese ejemplo no debe ser seguido. Herodes buscó matar a Jesús (Lucas 13:31-33) porque su actividad contradecía su forma de gobernar. Delante de la amenaza, Jesús no se intimidó y no se desvió de su misión.

Bajo el dominio de Dios, las relaciones de poder tienen otras características. En vez del poder como dominación, el dominio de Dios demuestra el poder como servicio. El texto de Marcos 10:42-44 habla de dos situaciones de poder. La primera (v. 42) es el poder ejercido en la sociedad en general. Los gobernantes abusan del poder y lo utilizan contra el pueblo. La segunda situación (v. 43s) indica la manera de ejercer el poder entre los seguidores de Jesús. Hay un contraste entre el poder

ejercido por los “grandes” y el poder que puede ser ejercido al seguir a Jesús o sea: bajo el dominio de Dios.

Mientras que las “autoridades” abusan del poder y lo utilizan para su propio beneficio, en el reino de Dios el poder solo existe como servicio. Los seguidores de Jesús no siguen la conducta de los gobernantes sino viven de acuerdo a otros principios. Hay una inversión de valores y de orden: poder significa servir y no un privilegio y dominación. Esto se ejerce entre los seguidores de Jesús (y en las comunidades cristianas) pero también se irradia fuera de ellas.

En el propio círculo de Jesús había disputa por el poder y honra. Los discípulos discutían sobre quién era el mayor (Marcos 9:34) y quien podría estar más próximo de Jesús (Marcos 10:37). Ser mayor, sentarse a la derecha o a la izquierda, indicaba poder, influencia y honra. Esa disputa era común en la sociedad y era el anhelo de los discípulos. En las dos ocasiones Jesús responde: sobre todo está el servicio. Servir es digno; ser grande significa servir. Esta nueva propuesta es también para las relaciones de grupo, familia y de las comunidades.

Jesús dio el ejemplo considerando el “servir” como elemento central de su actividad: “no vine a este mundo para que me sirvan, sino para servir a los demás” (Marcos 10:45).

Conozca más

- Servir viene de la palabra griega *diakonia*. Éste es el término que usamos para hablar del servicio al/a la prójimo/a. La palabra diaconía describe tanto el servicio a la mesa como el servicio general hechos por los esclavos, siervos y mujeres. Los griegos y romanos antiguos, principalmente aquellos de las clases sociales altas, despreciaban el trabajo corporal. Para ellos, quien sirve no tiene poder, ni es libre. A partir de esa visión, servir no era digno y la diaconía tenía una connotación negativa.

- En el judaísmo, el mandamiento del amor al prójimo incluía el servicio. Jesús creció en esa tradición y la puso en práctica. Curar enfermos, expulsar demonios, vestir y acoger personas, ser solidario con los/as

marginalizados/as y pobres son algunos ejemplos del amor transformado en servicio.

Las nuevas relaciones económicas

Mientras que la economía dominante se basa en la ganancia y acumular de dinero y bienes (Lucas 12:13-21), Jesús predicaba el perdón de las deudas (Mateo 18:23ss) y de la libertad del dinero. Esa libertad consiste en confiar en el sustento que viene de Dios (Mateo 6:25ss). La renuncia al dinero y a las posesiones intenta eliminar poderes y reconstruir valores basados en la igualdad. Esa propuesta ya estaba siendo puesta en práctica por algunas personas, como en la historia de la viuda pobre.

Y estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho. Y llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante. Y llamando a sus discípulos, les dijo: en verdad les digo, que esta viuda pobre ofrendó más que todos; porque ellos pusieron de lo que les sobra, pero ella de su pobreza dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para su sustento. (Marcos 12:41-44).

En vez de acumular, la viuda dio todo. Ella ya practicaba lo que Jesús anunciaba. Jesús puso a la viuda como ejemplo porque ella estaba actuando de acuerdo con los principios del reino. Si la viuda pobre vive de acuerdo con los principios del dominio de Dios no ocurre lo mismo con las personas que buscan riquezas: “Nadie puede servir a dos señores; porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y las riquezas” (Mateo 6:24).

Para Jesús, la riqueza es un poder extraño y opuesto a Dios. Por eso anuncia que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos: “Y otra vez les digo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios” (Mateo 19:24). La crítica a los ricos habla sobre la confianza excesiva de la riqueza en lugar de la confianza en Dios. Jesús cuestiona la riqueza que se produce injustamente, benéfica a pocos y empobrece a muchos.

Los evangelios también hablan de personas ricas que ayudaban económicamente a Jesús (Lucas 8:3; Marcos 15:43). Eso es una señal que el reino de Dios está abierto a cualquier persona, independientemente de su posición social y económica. El factor decisivo es que ellas fueron tocadas por el mensaje de Jesús y estaban viviendo de acuerdo con su propuesta.

La propuesta económica de Jesús estaba basada en el mutuo compartir como sucede en la alimentación de la multitud (Marcos 6:30-44; Juan 6:1-15). La multitud que estaba oyendo a Jesús estaba con hambre. La necesidad espiritual estaba siendo saciada al oír el mensaje del reino. ¿Y las necesidades materiales? Los discípulos sugieren a Jesús que despidiese a la multitud para que cada uno comprase su pan. Jesús era de la opinión de que él y los discípulos eran responsables por aquellas personas. El reino de Dios y falta de pan no armoniza. ¿Cómo hablar del reino de la abundancia y dejar a las personas hambrientas?

Cuando los discípulos se dirigen a Jesús para despedir a las personas y que ellas mismas compren sus alimentos, usan una economía basada en el atesoramiento y en las relaciones individuales. Quien tenga dinero que compre su propio pan. Jesús propone un cambio de pensamiento y relación que muda de una postura de acumulo y egoísmo a la solidaridad, compartir y el tratarse como iguales.

La renuncia de la violencia y el amor al enemigo

El dominio de Dios se manifiesta en la renuncia y en la superación de la violencia. Una agresión no será respondida con otra agresión: “Pero yo les digo: no resistas al que te haga algún mal; al contrario si alguien te paga en la mejilla derecha ofrécele también la otra” (Mateo 5:39-41).

Quien vive bajo el dominio de Dios no responde a la violencia con violencia, sino desiste cualquier represalia. El rechazar la violencia no significa aceptar todo pacíficamente. Cuando se comete injusticia, se responde con acciones que reflejen justicia lo cual rompe el círculo de la violencia e invita a la solidaridad.

Jesús no llama a un soporte pasivo ni a una actitud meramente subjetiva. La reacción de la persona que sufre injusticia debe llevar a un cambio de actitud en la persona que agrede. Jesús anuncia una estrategia de no violencia cuyo presupuesto

está en el amor, inclusive al enemigo: “Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen” (Mateo 5:44).

Para reflexionar

- ❖ Pertener a una comunidad o iglesia por causa de la propuesta del reino de Dios no es la misma cosa que pertenecer a una iglesia simplemente por haber sido bautizado/a en ella. ¿Cuáles son los aspectos comunes que reúnen las personas en una comunidad? ¿Y qué es lo que marca la diferencia entre participantes y no participantes de comunidades cristianas?

- ❖ ¿De qué manera podemos anunciar los valores del reino y practicar la diaconía hoy?

UNIDAD 15: Vida en comunidad

OBJETIVOS

En esta unidad abordaremos la vida en comunidad. Entre los diferentes aspectos y dimensiones, trataremos la cuestión de espiritualidad, perdón, aceptación y los pequeños gestos que hacen la diferencia.

La vivencia de la espiritualidad

La espiritualidad es más que la oración, contemplación y lectura de las Escrituras. La espiritualidad es la vivencia concreta de la fe e incluye tres dimensiones: Personal, comunitaria (en el sentido de un grupo religioso) y social (abarca toda la sociedad). Toda la actividad de Jesús - predicación, curas, perdón, comunión con pecadores es una concretización de su espiritualidad. Al reflexionar ahora sobre las tres dimensiones de la espiritualidad, tendremos como centro la oración. Pero sabemos que la oración es sólo una de las expresiones de la espiritualidad.

a) La dimensión personal

La oración era un elemento esencial en la actividad de Jesús. Algunas veces Jesús dejó a sus discípulos y a la multitud para orar a solas: “Y despedidas las multitudes, subió al monte, a fin de orar a solas. Al llegar la noche estaba allí él solo” (Mateo 14:23). Los momentos de oración eran espacios especiales para interceder, alabar, recuperar ánimo, expresar angustia y profundizar la intimidad con Dios.

Hay varias oraciones de intercesión, principalmente en el capítulo 17 del Evangelio de Juan (Juan 17:9, 11, 15, 20s ,24; Lucas 23:34). La oración de agradecimiento y alabanza la encontramos en Mateo 11:25 (“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra...”) y en Juan 11:41s (resurrección de Lázaro). Jesús también sintió angustia y clamó a Dios “Padre mío, si es posible, pasa de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres” (Mateo 26:39). Esa oración es una expresión de sufrimiento y al mismo tiempo de completa obediencia a Dios. En el sufrimiento de la cruz, Jesús clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has

abandonado?” (Marcos 15:34). Esa queja, basada en el Salmo 22, muestra que Jesús todavía se dirige a Dios y le entrega su vida pese al aparente abandono.

b) La dimensión comunitaria

El grupo de seguidores/as de Jesús era un espacio para la vivencia de la espiritualidad. Junto con su grupo, Jesús participaba de la vida religiosa en Israel. En las casas, en sinagogas y en el templo. A través de la lectura, oraciones y cantos, el grupo buscaba convivir y fortalecer la fe. Sus vidas fueron transformadas por el mensaje de Jesús y desde ellas se debería transformar la sociedad. Los discípulos tienen una misión especial: “ustedes son la luz del mundo” (Mateo 5:14). Ser luz para el mundo es uno de los objetivos de la espiritualidad vivenciada en grupo.

c) La dimensión social

La espiritualidad no se limita a la comunión personal con Dios ni a la comunión de un grupo determinado con Dios. La espiritualidad personal lleva al individualismo. Una espiritualidad presa a un determinado grupo puede llevar a huir de la sociedad o a rechazar a quienes no son iguales. Los fariseos procuraban vivir la fe de modo sincero, pero creaban barreras, establecían límites y condiciones para la convivencia con las otras personas. Fácilmente cometían el error de juzgar y rechazar a quien no tenía la misma vivencia que ellos/as.

En la historia de la transfiguración (Marcos 9:2-8) tenemos un ejemplo de la inseparabilidad de las tres dimensiones de la espiritualidad. Jesús subió con algunos de los discípulos al monte a orar. Allí el grupo tuvo una experiencia única: La manifestación de Moisés y Elías. Pedro quiso construir chozas (Marcos 9:5). La experiencia fue tan buena que los discípulos querían permanecer allí y eternizar ese momento de profunda comunión con Dios.

No obstante, Jesús alerta que la espiritualidad no se acaba en tales momentos. La experiencia del momento puede impedir ver alrededor. Él invita a los discípulos a bajar del monte y enfrentar la realidad en el valle. Allá donde están los problemas y las posibilidades de convivir se concretiza la espiritualidad. Así como el reino de Dios abarca todas las dimensiones de la vida y se manifiesta en este

mundo, así también la espiritualidad debe manifestarse en acciones concretas en el día a día.

El perdón

La parábola del acreedor no compasivo en Mateo 18:23-35 compara el reino de Dios a un rey que resolvió ajustar cuentas con sus siervos. Uno de ellos le debía al rey una enorme cantidad de dinero: diez mil talentos. El rey amenazó de vender todo lo que el siervo poseía, inclusive a su familia. El siervo pidió paciencia y prometió pagar todo. El rey hace más que esperar: le perdonó toda la deuda.

Si no fuese por la misericordia del rey, el siervo sería castigado. Además de no ser castigado, él siervo vivió en libertad. Pero entonces sucedió lo inesperado. El siervo encuentra a una persona que le debe una cantidad menor en relación a la deuda de la cual había sido perdonado. El deudor también pide clemencia. Pero, en lugar de actuar como el rey, el siervo cuya deuda fue perdonada, no perdonó la de su siervo. Hizo todavía peor: lo mandó a la prisión.

Sabiendo de lo ocurrido, el rey mandó a llamar al siervo malo y le dió el castigo debido. El siervo trajo para sí mismo juicio pues, a pesar de haber recibido misericordia, trató a su siervo sin piedad: “¿No debías tú, igualmente, compadecerte de tu siervo como también yo me compadecí de ti?”. La llegada del reino de Dios trae perdón, pero requiere también cambios de actitud. Seguir el ejemplo, vivir bajo el dominio de Dios, tener disposición para perdonar de la misma forma como Dios perdona. La acción de Dios debe determinar la acción de las personas.

Conozca más

- Para tener una idea de cuánto dinero significa diez mil talentos basta decir que la suma anual de los impuestos de Galilea y de Perea juntas era doscientos talentos. Diez mil talentos es en torno de sesenta millones de denarios. Un denario era lo que la persona ganaba por un día de trabajo, es decir, no existe deuda de proporciones. El número indica la imposibilidad de pagar las deudas y, por tanto, el perdón es la gran misericordia del rey. Por otro lado, las cantidades revelan el contraste respecto a lo que el deudor recibe de la otra persona.

La aceptación de todas las personas

Jesús reconocía el pecado y la flaqueza de las personas pero no se apartaba de los pecadores. Por el contrario, los buscaba y no colocaba condiciones para estar en comunión con ellos/as. Por ese motivo, fue apodado de “amigo de publicano y pecadores” (Mateo 11:19; Lucas 7:34). Jesús no exigía un cambio ético antes de tener comunión con las personas. Pero después del contacto con él, las personas eran motivadas a vivir de acuerdo con los principios del reino de Dios. Fue eso que sucedió con Zaqueo (Lucas 19:1ss).

Cuando Jesús busca a los pecadores la rehabilitación toma lugar. Esa búsqueda está basada en la propia acción de Dios. Dos parábolas hablan especialmente de esa actitud divina:

- ¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las otras noventa y nueve en el campo y va en busca de la oveja perdida, hasta encontrarla? (...)
- ¿Qué mujer que tiene diez monedas pierde una de ellas, no enciende una lámpara y barre la casa buscando con cuidado hasta encontrarla? (...)
[Abra su Biblia en Lucas 15: 4-10 y lea las dos parábolas].

Las parábolas hablan de buscar lo perdido y de la alegría por encontrarlo. Así como la mujer que buscó su dinero, Dios busca las personas. El dominio de Dios se caracteriza por la misericordia divina. Dios va tras su pueblo y se alegra cuando lo encuentra. Esa búsqueda de Dios se concretiza en la comunión de mesa de Jesús con pecadores/as y excluidos/as. En esa comunión, las personas se sienten aceptas y comienzan a percibir la llegada del dominio de Dios.

Comenzar con gestos pequeños y concretos

La comunidad de seguidoras/es de Jesús es el lugar del dominio de Dios. Aquí será colocado en práctica una nueva forma de actuar que contagiará a toda la sociedad. ¿Cómo sucede? ¿De qué forma la sociedad podrá ser transformada sólo por el ejemplo vivido por personas que aceptan el dominio de Dios? Jesús no piensa en acciones asombrosas pero en pequeñas acciones que hacen la diferencia:

- El reino de Dios es semejante a una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas (Mateo 13:31s).
- El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para fermentar toda la masa (Mateo 13:33).

Así como la semilla de mostaza, que se transforma en una planta capaz de abrigar pájaros y el fermento hace crecer la masa, las pequeñas acciones de las personas que viven bajo el dominio de Dios también son capaces de promover transformación. A la medida que el mensaje de Jesús es puesta en práctica, las transformaciones van apareciendo.

La mayoría de las personas en la época de Jesús no comprendieron la propuesta del dominio de Dios. En nombre de esa propuesta, Jesús encaró hasta la muerte. Su resurrección es la prueba de que Jesús hablaba y actuaba como enviado de Dios. La formación de las comunidades cristianas después a la resurrección muestra que esa propuesta todavía se puede concretar.

Para reflexionar

- ❖ En el monte de la transfiguración, Pedro dice: “Maestro, ¡qué bien que estamos aquí!” (Marcos 9:5) y propone que se queden en el monte. Muchas veces experimentamos buenos momentos en la comunidad, sea en una reunión o en un momento de celebración. Es fácil y también cómodo estar con personas semejantes. Pero necesitamos “bajar del monte” ¿Dónde están los problemas y en qué situaciones concretas nuestra espiritualidad se puede manifestar?
- ❖ ¿En qué momento nuestra búsqueda por la espiritualidad refuerza el individualismo o lleva a juzgar a otras personas?

Sugerencias de lectura

CROSSAN, John Dominic. *O Jesus Histórico: a vida de um camponês judeu do Mediterrâneo*. Rio de Janeiro: Imago, 1994.

FREYNE, Sean. *A Galiléia, Jesus e os Evangelhos*. Enfoques literários e investigações históricas. São Paulo: Loyola, 1996.

KOESTER, Helmut. *Introdução ao Novo Testamento*. São Paulo: Paulus, 2005.

LOHFINK, Gerhard. *Como Jesus queria as comunidades?: a dimensão social da fé cristã*. São Paulo: Paulinas, 1987.

LOHSE, Eduard. *Contexto e ambiente do Novo Testamento*. São Paulo: Paulinas, 2000.

MALINA, Bruce J. *O Evangelho social de Deus: O Reino de Deus em perspectiva mediterrânea*. São Paulo: Paulus, 2004.

MEIER, John P. *Um Judeu marginal: repensando o Jesus Histórico*. Rio de Janeiro: Imago.

REICKE, Bo. *História do tempo do Novo Testamento: o mundo bíblico de 500 a.C. até 100 d.C.* São Paulo: Paulus, 1996.

STEGEMANN, Ekkehard W.; STEGEMANN, Wolfgang. *História social do protocristianismo: os primórdios no judaísmo e as comunidades de Cristo no mundo mediterrâneo*. São Leopoldo: Sinodal; São Paulo: Paulus, 2004.

THEISSEN, Gerd; Merz, Annette. *O Jesus histórico: um manual*. São Paulo: Loyola, 2002.

WEISER, Alfons. *O que é milagre na Bíblia*. Para você entender os relatos dos Evangelhos. São Paulo: Paulinas.

Conozca la Facultad EST

La Facultad EST fue creada en 1946 como Facultad de Teología. Ella está vinculada a la Red Sinodal de Educación e identificada con la IECLB – Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil.

Además, del Bachillerato en Teología existe el Bachillerato en Música Terapia. Actúa también en la Educación profesional con la oferta de cursos técnicos, y cursos por extensión en diversas áreas del saber. Su post-graduación en Teología es distinguida con la nota máxima del CAPES (Coordinación y Perfeccionamiento de Personal a Nivel Superior).

Visite el sitio de la web y conozca más: www.est.edu.br

SERIE

EDUCACIÓN

CRISTIANA

CONTINUA

Emilio Voigt

Jesús de Nazaret

“Jesús de Nazaret” es el primer volumen de la Serie Educación Cristiana Continua, que busca proporcionar conocimiento y capacitar a personas para la vivencia y el testimonio de la fe. El lenguaje es simple y hace del libro accesible a un gran número de personas, su contenido refleja las investigaciones científicas recientes. Puede ser estudiado en grupos o de manera individual. El contenido está compuesto por cinco temas, organizados en pequeñas unidades, que siguen la misma estructura: objetivos, desarrollo del tema y preguntas para reflexionar.

En este manual se presentan el contexto histórico social en que nace y vive Jesús de Nazaret, su vida y su actividad, y el reino de Dios - tema central del anuncio y del ministerio de Jesús Cristo.